



No ha mucho se ha instalado definitivamente en España una oficina general de distribución de R. K. O. - Radio Films. Durante el tiempo a que hacemos referencia nos ha ofrecido dos grandes films: «Volando hacia Río Janeiro» y «Las cuatro hermanitas».

Próximamente nos presentará otra de sus grandes producciones: «Amor sublime», en la cual interpretan principales papeles Richard Dix e Irene Dunne, que aparecen en esta escena de tan interesante producción.

**LA
AGRUPACIÓN
DE
PERIODISTAS
CINEMATOGRAFICOS**

Filmoteca
de Catalunya

HA PRESENTADO CON
FORMIDABLE ÉXITO

EN

FANTASIO

EL MARAVILLOSO FILM DE
DIMITRI KIRSANOFF

RAPTO

SEGÚN LA OBRA DE C. F. RAMUZ

(LA SEPARACIÓN DE LAS RAZAS)

CON

DITA PARLO

Y

G. VITAL

UNA SINFONÍA DE IMÁGENES

UNA OBRA DE VERDADERO CINEMA



ES UNA EXCLUSIVA



FEBRER Y BLAY



17 DE ENERO DE 1935

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narvéz, 60

Redacción y Administración:

Paris, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150-80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

¡SE ACABÓ LA PACIENCIA!

Yo no he visto, ni en una barbaridad de Muñoz Seca, mayor desprecio a la psicología ni más grave desacato al sentido común que en esa arbitrariedad llevada a la pantalla por Benito Perojo con el título de *Crisis mundial*.

Un tejido de disparates urdidos para entronizar la estupidez humana y la inmoral busca y captura de un marido rico por una chica boba, despreocupada e inconsciente; un príncipe que roba sin justificación posible; unos financieros que hacen la rana en un diálogo incongruente; un Pocholo o Fololo o algo así, tipo del parásito cretino, visto ya millares de veces, y que se presta gustoso a cambiar una novia por un auto, una princesa de «preclara estirpe» que acepta sin la más leve observación, el casamiento de su hijo con una aventurera vulgar; un negociante en piedras falsas, convicto y confeso, actúa de rey mago en estas bodas casi reales y morganáticas y llena de cascotes la canastilla de la novia, a ciencia y paciencia del príncipe... No caben más simplezas en menos metros de celuloide, ni más inmoralidades, ni más desprecio del público en un film español que ha superado todas las extravagancias yanquis, sin la disculpa de una realización cinematográfica aceptable.

Crisis mundial es crisis de fantasía, de lógica y de cualidades cinematográficas.

La cámara se limita a fotografiar escenas absurdas con la misma precisión mecánica de un estudio fotográfico. Si no fuese por la variedad de lugares de acción de la película, cosa vedada al teatro, diríamos que cuanto ocurre en *Crisis mundial* se ha tomado desde el pasillo de butacas por un reportero ayuno de técnica y de inquietud cinematográfica.

Es indignante todo esto.

Nos hemos resistido antes de denunciarlo. Pero la conciencia nos ha dicho que o rompamos la pluma o gritemos la verdad, aunque ello nos acarree grandes disgustos. Y la verdad es esta: Benito Perojo es incapaz de aprender ya nada. Se ha estancado en un cine insustancial, reflejo servil de lo peor americano, y en vez de renovarse, se repite cada vez con menos interés y más defectos. Ni en un solo fotograma de *Crisis mundial* se ve al director, sino al traductor. Este hombre no tiene nada que decirnos, por la sencilla razón de que no lleva nada dentro. Y el cinema español no debe tolerar a ese «empollón de cortas luces» que, por una incomprensible e inmerecida fortuna, se ve erigido y exaltado a la categoría de primer director de España. Cualquiera antes que él.

La responsabilidad que contraemos tolerándole cuantos es-

cribimos en la prensa cinematográfica es tan grave, como grave es el daño que al cinema nacional, en vías de formación, puede hacerle una influencia perniciosa como la de *Crisis mundial*, en la que no se sabe que es peor, si el asunto o su realización.

¡Y luego hay quien afirma todavía que estas cosas del cinema no son empresa de poetas antes que de técnicos! Se requiere un poeta—no un ganapán—para crear la fábula. Y, luego, es menester otro poeta que conciba las imágenes y las acaricie «in mente» y les dé realidad artística estremecida de pasión creadora.

Nada de esto saben Benito Perojo y sus colaboradores de *Crisis mundial*. Acumulan vulgaridades sobre vulgaridades, inmoralidad sobre inmoralidad, absurdo sobre absurdo, ¡y aspiran al aplauso! Y abominarán de quien se lo niegue. Y aun se escudarán en el socorrido tópico de la producción nacional para decirnos: «¿Cómo quieren ustedes que haya cinema español si lo combaten con una saña inicua?»

¡Cinema español! ¡Pero es que esa estupidez titulada *Crisis mundial* es española? ¿Española en qué? ¿Hay allí un solo latido de nuestro genio, de nuestro temperamento o siquiera de nuestras preocupaciones?

Nada de eso. *Crisis mundial* pretende tener un vuelo internacional; la gallina alicortada aspira a remontarse a la región de las águilas para cruzar fronteras. Los tontos pueden ser también ambiciosos. Pueden tener cerebro de mono, lo que no impedirá que lleven en las entrañas ambiciones de genio. *Crisis mundial* ocurre, por esta risible ambición en un ambiente cosmopolita. Pero esa «ocurrencia» no le libra de ser rana, es decir, de reventar de vanidad antes que consiga levantarse dos palmos del suelo.

¿Qué es apasionado este comentario? Claro. Apasionado con el apasionamiento que da la indignación producida por hora y media de espectáculo sin ningún respiro de arte.

¡Cuidado que hemos sido transigentes con este director! Pero la transigencia y la espera tienen su límite. Ya está rebasado. Y nuestro deber ahora consiste en proclamar nuestra indignación ante el caso de un hombre honrado, de un buen ciudadano al que sus aptitudes arrastran heroicamente hacia el pacífico ejercicio de vendedor de cacahuetes y se empeña, frustrando sus condiciones, en amargarnos la vida con la producción de celuloide manchado al que muchos optimistas llaman cinema.

¡Cinema *Crisis mundial*! ¡Cuá, cuá, cuá! Esto está tomado del diálogo de Sassone.

ANTONIO GUZMÁN MERINO



LLUVIA DE ESTRELLAS

El «partner» de Claudette Colbert, la insigne estrella de *Imitación de la vida*, el más grande film Universal del último quinquenio, es Warren William, que también fue «partner» de la insigne actriz en su reciente obra *Cleopatra*. *Imitación de la vida* constituirá uno de los mayores éxitos del año 1935 y su estreno se dará pronto a conocer.

El éxito de Binnie Barnes en su formidable interpretación del film *Cuando el amor muere*, en el que se enfrenta con Frank Morgan, ha movido a Carlos Laemmle a ceder a la genial artista el papel principal de *Lo que sueñan las mujeres*, un film extraordinario de la próxima temporada.

Como consecuencia del éxito grandioso de M. John Stahl, como director de la película *Imitación de la vida*, de la eximia Claudette Colbert, el celebrado director de *Parece que fue ayer*, ha firmado un largo contrato con Carlos Laemmle, comenzando su nueva producción a partir del próximo mes de febrero.

Con tres nuevos contratos cerrados por Carlos Laemmle, el presidente veterano de la industria del film, que actualmente lo sigue siendo de la Universal, por él fundada, viene a enriquecer los elencos insuperables de su honorable y famosa marca. Ahora se trata de Mary Wallace, la estrella elegida reina de las Wampas-Bahys del último año; Irene Ware, la miss América de hace dos años, que desempeña el papel de Diana en *Night Life of the Gods*, que se presenta este año en España por la Halsa, distribuidora de la Universal, y Marta Eggerth, la bellísima mujer húngara, prima-donna de la pantalla y de la escena. Marta Eggerth es la prometida de Jean Kiepura, habla cinco idiomas y canta a la perfección en todos ellos. Actualmente se halla camino de la Universal-City.

Margaret Sullivan se ha casado con el director de los estudios Universal, William Wyler, emprendiendo su viaje de luna de miel a Arizona.

Henry Armetta y Sterling Holloway han sido designados para la realización de varias películas cortas, cuya dirección está a cargo de Sam Ronkel. El trabajo de ambos cómicos comienza en el mes actual, terminados los manuscritos que se encargaron a Ernest Pegano.

Charles Laughton interpretará el papel del famoso «maître de ballet» Serge de Diaghilev en *La Vie de Nijinski*, que será rodada en Londres próximamente.

Jacqueline Francell, después de una larga ausencia de la pantalla, vuelve a ella. Actualmente rueda en Berlín la versión francesa de *Le Barón Tzigane*.

Gary Cooper, según se rumorea, rodará en Francia, próximamente, una versión inglesa de un film ya conocido.

Se trata de *Noches moscovitas*, que dirigirá Alexis Granowsky, y en la cual Gary Cooper interpretaría el papel creado por Pierre Richard Willm.

Eddie Cantor, que visita Europa y que no hace muchos días se hallaba en Roma con toda su numerosa familia, comunicó, en secreto a un periodista de la Ciudad Eterna, que su viaje por Europa no tenía otro objeto que ver si conseguía casar a sus hijas... ¡a todas!...

Pueden prepararse los cazadores de dotes... El padre es rico...

Prepararse a temblar! Se anuncia la realización de un nuevo film inspirado en una de las obras más trágicas de Edgar Poe.

Dicen que se trata de un film de «superterror» interpretado por *Frankenstein* y *Drácula* (Boris Karloff y Bela Lugosi).

POSICIONES

La vanguardia en el cinema

Comenzó a desenvolverse la vanguardia en épocas nacientes del cinema. Ya en 1900 Meliès, con sus trucados escenográficos, pretende asombrar al espectador exponiendo efectos ópticos originales e insólitos: *La danzarina microscópica*.

Debemos criticar y juzgar las concepciones filmicas portadoras de motivos vanguardistas conforme a las leyes impulsoras de la hora de su creación: de su época. Constituidas por todos aquellos esfuerzos o intentos de los cuales brota un ansia infinita de renovación, de implantación de nuevas formas o modos de hacer, la vanguardia podemos decir que nació cuando el mismo cinema.

Y como arte joven, dinámico y pujante no tuvo momento de tregua en su desarrollo. Hombres y hombres llegaron a él, aportando un nuevo perfeccionamiento técnico, un inédito descubrimiento artístico, un desconocido procedimiento científico.

Sin embargo, no concediendo a las obras vanguardistas benevolencias amplias y exigiéndolas una perfecta revolución de motivos estéticos y un logro completo de realización que plasme auténticamente el contenido ideológico preconcebido, podemos localizar y señalar exactamente la fecha y título del primer film de avanzada: «1921» *El gabinete del doctor Caligari*.

Realizado sobre un escenario de Karl Mayer por Robert Wiene, constituyó su presentación al mundo crítico del cinema un acontecimiento histórico extraordinario. Reunía el film elementos técnicos maravillosos—ángulos, luces, ritmo.—, orgánicamente vinculados al contenido. En el asunto juegan importantes papeles los procesos psicológicos anómalos. Sus personajes adquieren relieve gigante sobre la consciencia del espectador. Constituye en suma el primer paso firme hacia la conquista—efímera—del cinema de vanguardia.

La idea de vanguardia artística es implícita a inestabilidad apreciativa; es decir, que posee un valor momentáneo. La vanguardia infiere la imposibilidad de establecerse sobre bases o doctrinas estéticas formales y duraderas. El valor efectivo de la obra vanguardista es fugaz y pasajero. Asombra primitivamente. Después desaparece.

Es ensayo, exploración y no resultante artística, definitivamente resuelta por anteriores experiencias aprovechadas. A veces un estilo vanguardista crea una completa escuela: Picasso, por ejemplo. Generaciones futuras, moldeadas en un desconocido medio, enfocarán sus artes con leyes estéticas y éticas adaptadas a sus modificadas receptividades emotivas. Y conceptualarán su vanguardia en el sentido de adelantarse a ellos mismos. La actual entonces será retroceso, fósil o ensayo absurdo.

Las obras artísticas proclamadas como clásicas perduran siempre. Significan o entrañan producto de madurez creadora. Contienen completamente la inspiración, técnica y sentimiento de un genio artístico orientado por un determinado estilo. Y captan el sentimiento de la época, el flujo moral y colorista del ambiente contemporáneo. Son una fiel reproducción sintética y una auténtica polarización del lair de su tiempo: de su momento histórico.

Atrae al hombre el conocimiento y estudio de sus ancestrales. Y entonces utiliza para conseguirlo el análisis de sus obras de arte. Las manifestaciones artísticas muestran indirectamente la moral del pueblo. Porque el arte es consecuencia perceptible de una necesidad expansiva y comunicativa del poder de un artista. Sobre él influyen las costumbres y hábitos de sus coetáneos. En sus abstracciones artísticas emite más o menos transformado su medio satélite: lo refleja. De aquí el enorme valor de las obras clásicas: como fuente de información histórica.

Aunque en momentos aparecen personalidades artísticas tan raras, que impetinan a sus obras un carácter puramente subjetivo y personal: *Quinta Sinfonía* de Beethoven.

Pero en cambio en la vanguardia todo es caótico, anárquico, libre. Y es saludable porque ataca a la rutina, a lo dogmático. Y a veces—lo repetimos—un ensayo vanguardista queda declarado como toda una escuela: *Romanes sentimental*, de Eisenstein, muestra sublime de la poesía cinematográfica.

La vanguardia renueva; pretende hallar nuevos modos de expresión. Hemos observado como en obras maestras del cinema se utilizaban soluciones dialécticas de imágenes, esbozadas en anteriores films cortos vanguardistas.

Algo sobre la evolución cronológica

Desde Lumière a nuestros días, pasando por Caputo y Lunacharsky, han surgido distanciados intentos, esporádicos esfuerzos, por establecer la vanguardia. Su desarrollo fué desigual, inarmónico, incoherente. Podemos decir que en los últimos años la vanguardia permaneció dormida, muda. Ya veremos luego por qué.

Decíamos que el primer paso definitivo fué dado por Robert Wiene, en Alemania; pero ya antes un cineasta sueco, Victor Sjostrom, intentó un ensayo con *El carro de la muerte*. Otro compatriota suyo, Maurice Stier, produce *El tesoro del Arco*. Era por el año 1920. Fué un momento de esplendor del cinema sueco. Después desapareció para siempre del mapa cinematográfico.

Pero aquella época, teóricos del cinema construyeron escenarios con intento de renovación: Delluc realiza *Fleuve*, film no bien definido como de vanguardia.

En el año 1923 realiza Paul Leni una cinta definitiva: *El gabinete de las figuras de cera*. Epstein, llegado de órbitas literarias,

comienza a guionar: *Cœur fidèle*. Murnau presenta *Nasjonalen*, asombrosa de luces, pero su más floja producción.

Existe entonces un gran intervalo de carencia de vanguardia. Solamente algunas pruebas dispersas: *Paris qui dort* y *Entr'act*, de René Clair; *El viento*, de Victor Sjostrom.

Años 1928-29. Es entonces cuando el movimiento de vanguardia alcanza su apogeo en Francia. «Regisseurs» y «amateurs» se lanzan a producir vanguardia intensamente. Son franceses, holandeses, ingleses, alemanes... Marcan derroteros divergentes. Hay fiebre por celuloide original. En París—centro vital—se crean multitud de cine-estudios: L'Oeil de París, Studio 28, Tribune Libre... Se descubren con esto realizadores formidables.

Enumerar completamente todos los rulos revelados entonces, es imposible. Destaquemos y recordemos algunos:

Jean Epstein sigue su ruta bien en el psicológico *Hundimiento de la casa Usher*, o bien en los documentales cortos *Foix Terrae* y *El mar de los cuervos*.

Henri Chomette intenta y realiza el film abstracto: *Velocitas* y *Cinq minutes de cinema pur*. Otros le siguen: Germaine Dulac con *Disque 957* y *Arabesques*. Eugenio Deslaw con *Robots* y *La marche des machines*.

El literato vanguardista Jean Cocteau—*Opio*; *Un enfant terrible*—pretende asombrarnos sin conseguirlo con *Song d'un poète* y *La mort d'un roi*.

El pintor Fernand Leger filma *Ballet mécanique*. Mientras en Holanda Joris Ivens inicia con *Pluie* su personalísimo estilo vanguardista. Y Henry Stork se nos da a conocer con *Imágenes de Ostende* y *Iddio en la playa*.

En Inglaterra, Kenneth Macpherson dirige *Bardelue*. Walter Ruttmann nos da a conocer *Los cuatro estudios* y *Sinfonía de una gran ciudad*. Blakeston y Brugiere *Light Rhyme*.

Paralelamente a esta vanguardia germina una diferente—no en su esencia, pero sí en su enfoque—en Rusia. En Rusia se concede autorización para rodar vanguardia a jóvenes ingenieros, médicos, etcétera. Y la Sowkino comienza a producir un sinnúmero de films cortos educativos. La Escuela del Cinema lanza cada día un director animoso y preparado. Tienen elementos técnicos disponibles. Y con ellos desarrollan los temas. Los temas serán: la construcción, la ingeniería, la agricultura, las enfermedades, la higiene, etcétera, etcétera. Y de esta manera unen a ensayos de expresión nueva, tesis culturales. Tienen su polo, su orientación, su norte.

Déjga Vertoff con *Alcohol, trabajo y salud*. *El problema de la alimentación*, B. I. S., *La tierra tiene sed*.

Joris Iven *Konsomol*. Ilya Trauberg *Sola*. Youtskewitch *El contrapiano* y *Montañas de oro*. Así podríamos enumerar infinidad de nombres y títulos, desconocidos por nosotros y que forman la pléyade de avanzada artística rusa.

Desde el año 1930 la vanguardia decae en el horizonte internacional. Parece dormida o aletargada. Solamente Rusia, atenta a la consecución del Plan Quinquenal y a la restauración económica, continúa ensayando su vanguardia. Vanguardia que es reflejo de la vida industrial y cultural del país: de sus inquietudes y aspiraciones.

En el resto del mundo, únicamente algunos films aislados demuestran que la vanguardia no ha muerto; que, aunque debilmente, aún vive: *Entre sábado y domingo*, *Ritmos de gran ciudad*, *Nocturno*, *Extasis*, *Feliche*... ¿Sus animadores? Machaty, Ruttmann, Starewich, Ivens...

El gran problema interno de la vanguardia

Moussinac escribía en un artículo aparecido en «Nuestro Cinema» sobre la muerte de la vanguardia. Y dice: «Por no haber encarado el problema más que desde el ángulo estético, queriendo ignorar las leyes económicas, la vanguardia ha muerto.»

Compartimos su opinión. El cinema de avanzada fué creado en el silencio; más bien por iniciativas individuales que por presupuestos de casas productoras. Interesan a éstas demasiado la parte mercantil de las películas que han de programar. Y la película de vanguardia ofrece pocas garantías de usura. Es relativamente costosa su realización y escaso su rendimiento comercial.

Es muy atrevido y expuesto para la «dignidad» de una empresa programar como complemento un film de este género: *La edad de oro*, de Buñuel, por ejemplo. Tiene 100 por 100 de probabilidades de entretener a su clientela. Únicamente tienen aceptación en salas especializadas, y éstas son muy escasas. Una sesión o dos no amortizan el coste global del film.

Por otra parte, la vanguardia es casi necesaria. Algunas naciones parecieron haberse dado cuenta de ello. Y se proyectó crear un estudio regulador del cinema amparado por el Estado; una especie de laboratorio experimental del film. Se le concedería libertades amplias y se inhibiría la cuestión financiera.

La censura es otro factor enemigo del cinema ensayista. Le agarrota, alegando estúpidos prejuicios de moral, subversión, anarquía... Debemos abogar, pues, por su desaparición.

Únicamente así, cuando llegue a implantarse el ideal cinema de vanguardia, será éste capaz de ejecutar los fines que persigue: ser un faro avanzado de la nueva civilización. AMICETO F. ARMAJOR



de Catalunya
**POR
TODOS
LOS
ESTUDIOS**

SE RUEDA EN...

FRANCIA

Jacques Deval prepara un argumento destinado a la Mistinguett.

Pierre Chenal prepara *Mister Figue*, con Gastón Leroux.

A final de mes comenzará Edmond Greville, a rodar *Marchand d'Amour*, con Eric von Stroheim, Françoise Rosay, Robert Arnoux, Nane Germon, Paul Olivier, Oudard y Fred Marché.

Sim Viva, Nathalie Paley, Ledoux y André Berley, han salido para Norteamérica para tomar parte en el film de Maurice Chevalier *Folies Bergère*.

Leonce Perret ha rodado diversas escenas sobre la vida de Molière.

Maurice Cammage está a punto de terminar *La Caserna en Folie*, con Colette Darfeuil, Germaine Roger, Raymond Cordy, Alice Tissot, Madeleine Guitty, Roger Tréville y Paulette Goddard.

NORTEAMÉRICA

Ben Lyon es la vedette de *Appel aux Armes*.

Sidney Lanfield dirigirá *Copy Cat*.

En el nuevo film de David Butler, *Ojos brillantes*, Shirley Temple, la membra estrella, tendrá como colaboradores a James Dunn, Judith Allen, Dorothy Christie y Lois Wilson.

Se va a llevar a la pantalla la vida del gran ilusionista Houdin.

Spencer Tracy será el protagonista de *Dante en los infiernos*, en la que compartirá la interpretación con Alice Faye, Claire Trevor y Henry B. Walthall.

Para el nuevo film de Ramón Novarro, *La Nuit est Jeune*, ha tenido que ser utilizado el teatro de Marionetas de Hollywood.

Los «spartanistas» de Ramón Novarro, son: Herman Bing, Charles Butterworth, Evelyn Laye y Luis Alberin.

Este film hará necesaria la reconstrucción, en el estudio, de la Opera Imperial de Viena.

INGLATERRA

Tim Welan prepara *Ainsi vous ne volez pas parler*, con Monty Banks, que abandonó durante unos días la escena para interpretar el principal papel de este film.

Redd Davis rueda *Dites-le con des Diamants*.

John Garrick y Barbara Waring interpretan los personajes centrales de *Su Majestad y C.*

CHECOESLOVAQUIA

Jean de Limour está rodando en este país los exteriores de *Le Coup de Trois*, con René Lefevre, Lillian Constantini, Vera Flory, Simone Vaudri y Jeanne Fusier-Gir.

Gustav Machaty, el famoso director de *Eróthion* y *Extasis*, ha terminado *La sinfonía del amor*, con Aubert Mag y Eddy Kiessler, la vedette de *Extasis*. Se asegura que este film de Machaty está lleno de nudadas y será superior a sus anteriores films.

IMPRESIÓN SEMANAL

Nada nuevo... Una serie de comedias para todos los gustos; pero, la mayoría, defendiéndose con escaso público. ¡La cuesta de enero, que es difícil y dura, tal vez! Y, sin embargo, no todo lo que se ha puesto es malo, ni mucho menos... Actualmente en las pantallas españolas se selecciona mucho... El plato fuerte se lo llevó el Coliseum con "La traviesa molinera"—plato fuerte por lo que nos atañe y por lo que representa—. Abre la semana acompañada por otra producción nacional, "Una semana de felicidad", que ha sustituido "El negro que tenía el alma blanca", que ha hecho con llenos la cuarta semana. Este film no ha llegado a batir las recaudaciones, ni los días de permanencia en el cartel de "Sor Angélica", pero le sigue en primer lugar entre los éxitos de taquilla, lo que prueba que la opinión de la crítica no sirve para nada...
¡Nos vamos a tener que dedicar a otra cosa!...

En el Coliseum: «El crimen del Vanitiés»

PELÍCULA Paramount con Carl Brisson, Jack Oakie y Victor Mc. Laglen. Interesa y divierte la acción, admirablemente llevada en un difícil maridaje, en el que juegan lo policiaco y lo lírico de la opereta.

Carl Brisson se nos revela en este film como un excelente actor y un gran cantante. Jack Oakie y Victor Mc. Laglen no desdichan nada en el triángulo interpretativo de este film, alguna de cuyas escenas son de un exquisito buen gusto y de una originalidad que puede competir en riqueza, fantasía e inspiración con lo mejor de lo que el cine ha realizado en este género.

«La traviesa molinera»

Amanecer de un cine español... Admirables fotogramas que adquieren, en determinados momentos tonos de aguafuertes bellísimos... Estampas arrancadas a las páginas de un relato magnífico de Alarcón («También la corregidora es guapa»)... Imágenes llenas de animación y de vida que dan al film categoría de gran producción en algunos instantes...

Y, sin embargo, a esta estampa ibérica, llena de muchas cosas nuestras, le falta algo que no podemos achacar a los realizadores... ¿Tal vez el tema es poco cinematográfico?... No nos atrevemos a afirmarlo; pero así parece cantarlo la resolución del film, impecablemente fotografiado y serenamente dirigido.

Algunos peros opondríamos a los realizadores. Por ejemplo: el final de la farsa, al ser desvirtuado, por afán de garantizar su éxito en el extranjero, ha perdido el empaque humorístico y se ha achacañado un poco con el exceso de flamenquismo, que sirve de colofón a la burla.

Pero, en fin, no pidamos peras al olmo. Por ahí va bien la producción española. Lástima que no sean sus técnicos españoles y lástima también que empresas de esta índole no rindan a sus editores los beneficios que algunos engendros cinematográficos les producen... Todo llegará... Cuestión de saber elegir el tema... Este film es lo más digno que se ha realizado en nuestros estudios.

En el Metropol: «Vales de Viena»

EL Danubio Azul es otra vez objeto de tematización cinematográfica. La farsa del film se basa en un momento de la vida de Strauss. Pugnas entre padre e hijo. Amores, música; la poesía de la juventud como fórmula del triunfo, y una serie de imágenes a veces lentas, a veces amables y entretenidas siempre. Musicalmente es un buen film. Su protagonista, Jessie Matthews encarna el tipo central del film y es su actuación digna de elogio en todos los momentos de la farsa.

«Hombres del mañana»

Estampa cruel de Frank Borzage... Hemos dicho cruel y tal vez nos hemos equivocado... Sin embargo, la vida es cruel y a este film se asoma la vida con todas sus trágicas muecas y con toda su adusta expresión... Como en la vida, los rayos de sol son los menos. Se asoman a los juegos de los «hombres del mañana», ponen la luminosidad de una sonrisa sobre sus espíritus y bruscamente les huye, para ensombrecer sus vidas con el tono fosco de un cielo nublado.

Frank Borzage es un gran realizador... Juega con las almas de los hombres, y en este film con bocetos de esas almas. A veces llega a emociones insuperables, que culminan en el «retablo del hijo muerto»... Figuras de retablo trágico clavadas en el instante de mayor dolor: los brazos de una madre que perdiera un hijo.

«Los hombres del mañana», jugando los símbolos manidos de la guerra y la paz, constituyen un trozo antológico del film dramático, encendido en constantes emociones dolorosas que llegan al espíritu del observador para arañar prejuicios y sembrar conceptos a través de una perspectiva pesimista del futuro de los niños de hoy

En el Urquinaona: «El pequeño rey»

EX este nuevo film que nos presenta Filmófono se han unido, para dar vida artística—movimiento, expresión y emotividad—a la farsa un gran director y un pequeño actor admirable. El director, Julián Duvivier, ha puesto en el film su concepto práctico, sus captaciones imaginativas, los prodigiosos logros de su inspiración. El actor niño, Robert Lynen, aporta al film una sensibilidad capaz de todas las expresiones psicológicas; cosa difícil en un muchacho.

Al hermanarse estas potencias vivas de dos artistas, se han producido en imágenes llenas de delicadeza, que, basadas en lo absurdo, tal vez por esto, logran unos valores artísticos de una depuración sentimental absoluta. El ritmo del film tiene la gracia que alienta en una melodía bien lograda; inspiración y técnica —armonía!—. ¡De qué pocos films se puede decir lo mismo!... Y, sin embargo, a lograr esta armonía es a lo que ha de aspirar la obra de arte... Julián Duvivier lo ha logrado... Su film «El pequeño rey» es admirable.

En el Tívoli: «Desfile de Primavera»

UNA comedia musical interpretada por Franziska Gaal y realizada por Geza von Bolvary. Escenas llenas de comicidad que se apoyan en la caricatura y en lo absurdo; pero que hacen sonreír y hasta reír a veces.

Franziska Gaal afirma su sensibilidad y las excepcionales cualidades artísticas que vibran en su temperamento, y nos ofrece una serie de momentos interpretativos admirables.

Las imágenes lanzadas a la pantalla por Geza von Bolvary persiguen ritmos fáciles, amables y ligeros, con ánimo, no más, que de distraer y divertir. Ateniéndonos a esto, el film está logrado.

MARTÍNEZ DE RIBERA

En el Capitol: «Sorrell e Hijo»

EX tiempos del cine silente, «Sorrell e Hijo» fué una película excepcional, pero ahora, en su versión sonora, se nos antoja una película corriente.

¡Ha evolucionado tanto el cine en pocos años!

La obra de Warwick Deefing tiene una excesiva dosis de fatalismo sentimental, quizá algo desplazado ya de las actuales corrientes renovadoras de la novela y el cine.

En el film pesa demasiado esta excesiva llamada al sentimentalismo, particularmente en su segunda mitad. No obstante, está honradamente realizado y la interpretación es excelente por parte de H. B. Warner, y tan solo discreta en el resto del reparto.

S. T.

Se afirman las posibilidades de la producción nacional

HEMOS sabido que la Ufilms ha firmado un contrato con la productora española Inca Film. Según las bases de este acuerdo a que han llegado estas dos importantes firmas, Ufilms se compromete a distribuir la producción de Inca Film, con un máximo de seis películas anuales y un minimum de tres.

La primera de estas películas será *Vidas rotas*, basada en la novela *El jayón*, de Concha Espina. Este film, como saben nuestros lectores, está interpretado por Maruchi Fresno y Lupita Tovar, y dirigido por Fernández Ardavín.

Este es el primer intento de producción normal que se realiza en nuestro país, donde, hasta el momento actual, todo fueron intentos aislados. Como amantes y defensores de la producción nacional, nos congratulamos del alcance de este acuerdo y felicitamos a los contratantes, deseándoles que su noble intento dé un alto rendimiento a sus actividades financieras y al cine nacional el impulso que le conduzca a un futuro esplendoroso.

«La Dama de las Camelias»

La pasada semana vimos, en prueba dedicada a los alquiladores, empresarios y prensa, el film francés *La Dama de las Camelias*, cuya exclusiva para España tiene el antiguo y prestigioso cinematógrafo don Jaime Costa.

Se trata de una soberbia versión de la famosa obra de Alejandro Dumas (hijo) llevada a la pantalla con maestría, esmero y aquilatado buen gusto, y se puede asegurar que es uno de los más altos exponentes de la perfección alcanzada en Francia por la industria cinematográfica.

En su día la comentaremos con la atención que merece.

Señor don Benito Perojo.
Ciudad.

Carta abierta

Muy señor mío y afectísimo amigo:

Como quiera que públicamente le dijimos en POPULAR FILM que «no» creíamos en usted—como director—*ni ahora ni nunca*, he de salir al paso, públicamente también, del error cometido al juzgarle a usted de por vida.

Tiene usted razón... Un día cualquiera podría usted dar al cine una obra absolutamente bien realizada y entonces ese *nunca* pudiera pesar sobre nuestro afán de justicia. Retiro, pues, aquel concepto y le advierto que tendría un verdadero placer en que me diese usted ocasión para calificarle de gran director, pues ni he sido ni soy capaz, por ninguna baja pasión, de ir sistemáticamente en contra de nadie ni de nada.

Suyo, afmo. a. y s.,

MARTÍNEZ DE RIBERA

P. D.—Le advierto también que POPULAR FILM no acepta responsabilidad alguna que se desprenda de los conceptos vertidos en los artículos, firmados, de sus colaboradores, a quienes ni puede ni debe poner barrera alguna que coarte sus juicios.

La boda de un amigo

Recientemente se celebró en nuestra ciudad el matrimonio de don Antonio Blanco—quien actualmente ocupa un alto cargo en la Radio Films—y de la señorita Soledad Prat Bosch, hija de distinguida y antigua familia barcelonesa.

A nosotros, que durante años tuvimos a Antonio Blanco como colaborador y amigo y que, por serlo, seguimos paso a paso las actividades de este vertiginoso «muchacho» del siglo xx, nos complace el epílogo de este noviazgo que vimos nacer y al que dimos alas y esperanzas que son hoy placenteras realidades...

¡Felicidades mil al amigo de todos los días y a su bella y distinguida esposa!

**TINTURA
MARTHAND**

DE POSITIVOS Y
RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS con una
solita aplicación,

dejando, el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.

De venta en
Perfumerías
y Droguerías.



LA TRAYECTORIA DE GRANOWSKY

EN Madrid se ha estrenado recientemente un nuevo film de Alexis Granowsky, *Las noches moscovitas*, que acusa otro paso más en la cambiante personalidad de este joven director; por lo cual considero interesante un análisis de toda su obra—bien corta hasta ahora—para fijar su trayectoria ideológica, tan camaleónica de fondo como admirable de forma.

Yo desde aquí intentaré acometer dicho análisis, en el que me interno con no poco miedo por la responsabilidad que supone el introducir el bisturí de una opinión personal entre los tejidos de una actuación juzgada por una mayoría.

Alexis Granowsky pertenece al grupo destacado de directores rusos que ocupan un segundo plano prominente. El, Fedor Ozep, Nicolai Ekk, etc.; sin que puedan igualarse a Eissenstein y Pudovkin, verdaderos patriarcas del cinema ruso, son, no obstante, valores positivos muy superiores a muchos que están tenidos como creadores de normas y estilos de la moderna cinematografía.

Granowsky es un fruto de la Academia de Artes Cinematográficas de Moscou, donde estudió con intensidad todos los problemas que podrían presentársele en la tarea a que se iba a dedicar.

Suficientemente capacitado, y una vez poseedor de su flamante título, produce su primer film: *La canción de la vida*, en el cual se percibe una enorme influencia eissensteiniana, falta, sin embargo, del nexo y continuidad que el gran director da a sus películas. *La canción de la vida* era, por tanto, en muchos de sus momentos un film de Eissenstein sin Eissenstein, lo cual es lo mismo que un vaso de agua sin agua.

A pesar de dicha influencia tenía esta película considerables aciertos, y era en general un buen film, en el que la tesis—alegría del vivir fuera de los prejuicios de una sociedad corrompida y vieja—formaba un todo homogéneo con el procedimiento técnico y artístico empleado por Granowsky para resolverla.

Algunos toques superrealistas, aunque no comprendidos por parte del público, eran clara demostración de una abierta sensibilidad, la cual hacía presentir que una vez más formado y en cuanto lograra desembarazarse del lastre del plagio, muy natural por otra parte tratándose de un novel sin todavía un estilo bien definido, Granowsky aportaría al cinema buenas muestras de su arte.

Efectivamente: más tarde vemos su segunda producción. Se titulaba *Las maletas del señor O. F.* y era una incomparable sátira a la existencia de los pequeños pueblos provincianos, todos iguales en su idiosincrasia y mezquindad, ya sean alemanes, franceses o españoles.

Con un agudo humorismo que recordaba la manera de Chejov, exponía las rencillas y ridiculeces de no importa qué villorrio, en donde se hacía una tenaz oposición a todo lo que significase aire de afuera. La vulgar estratagema del anuncio de la visita de un gran personaje hipotético, hace que el pueblo acelere su ritmo y en poco tiempo se convierta en una ciudad a la moderna, donde no faltan ni el elegante hotel ni el *perverso* cabaret.

Esta película fué la definitiva consagración de Granowsky, pero al mismo tiempo llenó de confusión a aquellos que tratábamos de estudiarle.

Las maletas del señor O. F., que, como ya dijimos, era una soberbia película, era también un gran mentís a todos los juicios que sobre él nos habíamos formado.

En *La canción de la vida* se nos presentaba como el realizador sesudo y enjundioso que estudia las reacciones psicológicas de los individuos y las muestra con un modo personal y severo dentro del cauce de una especial filosofía analítica, no menos valiosa por no estar al alcance de todo el mundo.

Nos gustaba aquel su modo de hacer, y esperábamos nuevos frutos del mismo estilo más depurados aún, como cabía presentir de un intelecto en formación. Mas he aquí que al encontrar nuevamente su nombre en la pantalla, vemos que efectivamente ha ganado en maestría de fabricar cinema, pero en lugar de perseverar en la ruta ideológica comenzada antes, deriva por las sendas de un humorismo que nos lo hace desconocer.

Su técnica, andamiaje y sostén, exposición de la idea, continúa siendo la misma, aunque más perfeccionada; pero la intención que la guía, la idea propiamente dicha, es muy otra que la de su primer film.

La canción de la vida encierra una enseñanza casi pudiera decirse que biológica, y es esto su mayor mérito.

Las maletas del señor O. F., en cambio, no pasa de ser un cuento intrascendente, aunque primorosamente logrado. Con su realización magnífica se acredita Granowsky, a pesar de que se reconozca que el fondo es inferior al de su anterior film.

Después de algún tiempo de inactividad, nos presenta *Las aventuras del rey Pausole*, que a Madrid llega con cierto retraso.

La anécdota trata de un reino incongruente gobernado por un rey gordo y tan optimista, que es capaz de soportar a más de trescientas esposas. Los incidentes que transcurren son también tan ilógicos, que escapan a todo relato.

Con esta base construye Granowsky una película deliciosa, pero más banal aún que *Las maletas* y en la que es imposible, por mucho que se trate de profundizar, encontrar una intención didáctica, ni siquiera satírica.

Para obtener la mejor agua mineral de mesa:

Sales LITÍNICAS DALMAU

Finalmente, vemos *Las noches moscovitas*, concebida con un alto sentido del arte sobre un manuscrito de Pierre Benoit.

Todo contribuye al éxito del film, que, desde luego, tiene escenas de verdadera emoción. Sus bellas fotografías, su buena interpretación por parte de Annabella e insuperable por la de Harry Baur, una música típica ejecutada por la orquesta Rode y sobre el conjunto la técnica de Granowsky, que en carrera ascendente desde *La canción de la vida* alcanza ahora límites insospechados.

A pesar de ello, su último film no consigue satisfacernos; es más, en él se nos aparece bien claro el enorme defecto de Granowsky.

Espíritu vacilante e inquieto, no tiene constancia para perseverar en un pensamiento único, que se adivine a través de todos sus films; por eso éstos, con ser tan maravillosos de forma, están cada vez más faltos de un contenido aprovechable.

Granowsky, en vez de intentar una trayectoria recta, que es el modo de formar un camino de superación, cambia cada vez de ideología, resultando así que sus producciones, que podrían marcar en el cinema una escuela, no pasan de ser portentosas señales de un talento mal orientado.

En fin, esperemos aún a Granowsky.

TONY ROMÁN

Madrid y enero.

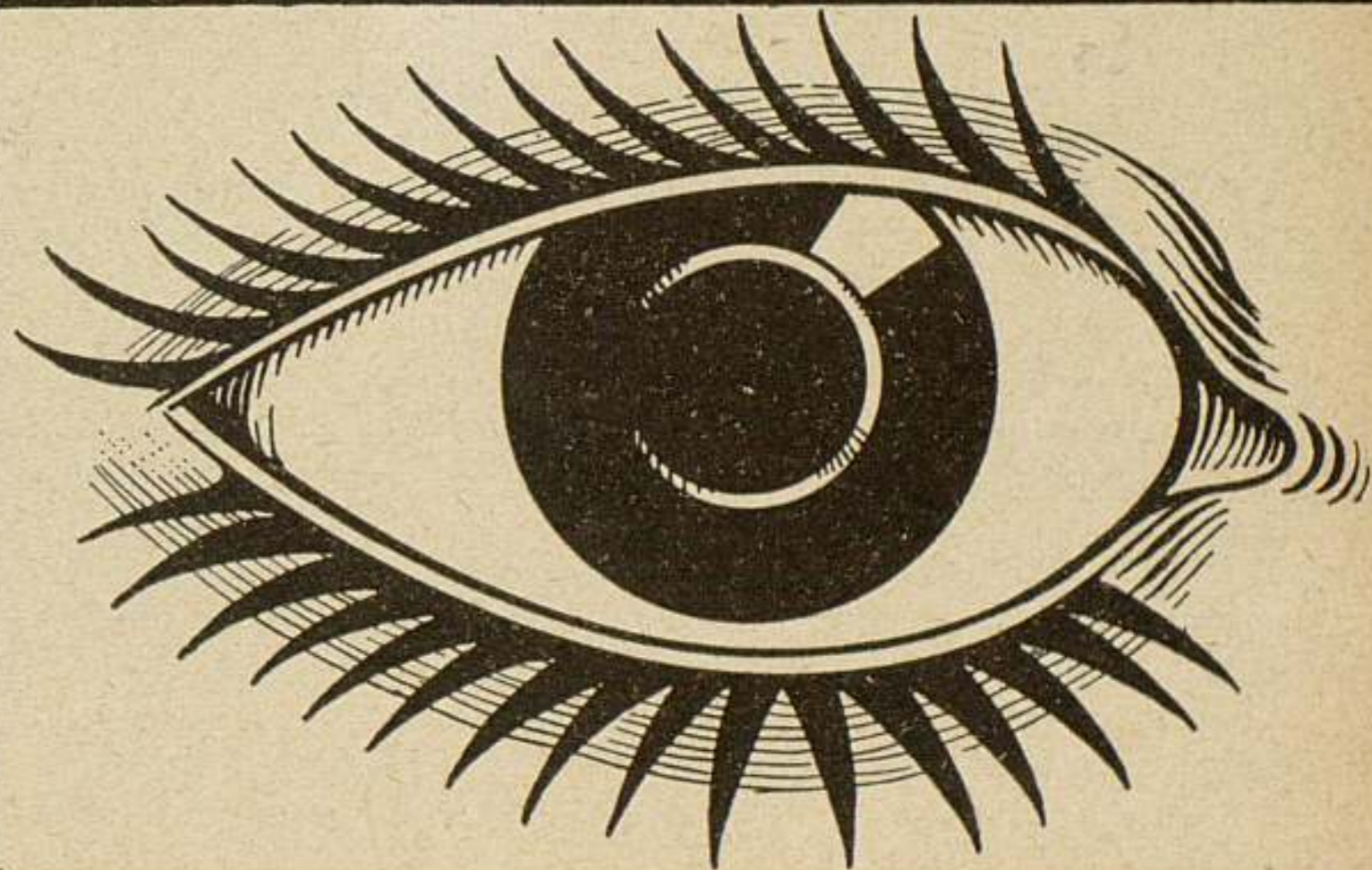
ECOS DEL ALTAVOZ

Bajo el título de *Sutter's Gold*, la Universal da a conocer la primera época de los buscadores de oro de California, estando a cargo del famoso general Sutter el principal papel del film. La película se rueda con tal magnificencia, que a más de los principales territorios y cordilleras, El Gran Cañón, etc., que en la misma aparecen, se muestran en todo su realismo los afanes de aquella generación y sus trabajos para aprovechar el terreno prodigioso.

* * * * *

En la reciente producción *The Good Fairy*, de la Universal, en que Margaret Sullavan no se separa de su «doble» Leila Godwin, dicha doble se encarga de satisfacer la curiosidad de centenares de «reporters», que la toman por la verdadera estrella de *Parece que fué ayer* y de *¿Y ahora qué?*, y es tal el acierto de Leila, que Margaret Sullavan aprueba todo cuanto ella hace o dice en su acertado papel. ¡Miss Sullavan es así de bromista! ¡Vaya, hombre!

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

**DÉBILES DE LA VISTA
PRÉSBITAS o VISTA CANSADA
MIOPES o CORTOS DE VISTA**

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab.º Viladot, Sección P. 3, Balmes, 47, Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

GOLPES EN EL YUNQUE

de Filmoteca
POR MATEO SANTOS

EN el entreacto, ya vestido para la obra, Miguel Ligerero pasea por el escenario del Cómico. El famoso actor va y viene nerviosamente por el reducido espacio que le dejan libre telones y bambalinas. Tiene el gesto serio y preocupado. A los espectadores que hace unos minutos reían sus gracias de buen comediante, les sorprendería no poco verle ahora en esta otra actitud del hombre que, tras el telón de boca, medita seriamente, piensa con gesto adusto en algo que hiere vivamente su cerebro, o, acaso, que turba su alma. Levanta un momento los ojos, que se encuentran con los míos. Entonces su gesto se torna afable y me adelanto a saludarle.

Nos apartamos a un lado del escenario y hablamos. Nuestras primeras palabras aluden al teatro español contemporáneo. Pero pronto cambiamos de tema y charlamos ya, abiertamente, del cinema hispano, de sus posibilidades y realidades. A Miguel Ligerero le atrae con fuerza este arte joven que es el cine. Tiene plena conciencia de que a pesar de las difi-

Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Cienlo y Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para

DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

cultades—aparentemente insuperables—con que tropieza en nuestro país, es el arte del porvenir, al que se acogerá todo artista capaz de expresar la emoción con un gesto nuevo, distinto al usual en la dramática del teatro. Para esto se requiere una sensibilidad muy aguda y una inquietud artística de que suele carecer el cómico español, rutinario y amanerado. Miguel Ligerero siente esa inquietud y tiene esa sensibilidad. Es el actor de teatro que ha interpretado más personajes para el cine. Y lo que vale más: con lucimiento.

—Es una lástima—me dice—lo que está ocurriendo con la producción nacional. Teniendo, por nuestro idioma, el segundo mercado del mundo, nuestras películas, en general, no salen de España. Y cuando compran alguna para cualquier nación extranjera, la pagan mal, a bajo precio y el negocio lo hacen exclusivamente los distribuidores, cuando debiera estar repartido, de un modo equitativo, entre éstos y la empresa productora. Sería la forma de que directores, intérpretes y autores, cobraran mejor su colaboración en el film. Sin mercado y malvendiendo las películas, el editor no puede pagar más de lo que paga actualmente. Le hago observar que hay casos de explotación inicua, casos en que al intérprete y al autor se les paga mezquinamente, mientras el director saca una buena tajada.

—Tampoco el Estado—le digo—favorece la industria del film con leyes de protección como acontece en otros países. Al revés, aquí la protegida es la película extranjera.

¿Pero quién no sabe ya todo esto en España? Es una vieja costumbre española—un vicio, un defecto más bien—favorecer lo extraño con desdoro de lo propio. Para mayor escarnio llamamos hidalgúa a esa falta de sentido patriótico, a esa estupidez mayúscula.

No hay que buscar este defecto, esa carencia de amor por lo nacional, exclusivamente en el cine. En todo ocurre lo mismo.

Aquí, en principio, a cualquier extranjero lo consideramos superior en inteligencia, en capacidad intelectual, en cultura, en todo, a nosotros. Y hay papanatas que exclaman asombrados:

—¡Qué tío sabiendo cosas!—cuando no han entendido ni jota de lo que el otro ha dicho en su lengua.

La dirección de las grandes empresas industriales está aquí en poder de ingleses, alemanes, franceses y yanquis. Se cree, de buena fe, que saben más que nosotros, y la mayoría de las veces esto no es verdad. Los grandes sueldos se los llevan aquí los extranjeros.

Se argüirá que muchas de esas grandes compañías se sostienen con capital no español, pero esta razón tampoco es convincente, porque esas compañías llevan nombres españoles para que no se les puedan poner trabas a su funcionamiento. Algunas, incluso, figuran como servicios públicos del Estado español y, sin embargo, el español es en ellas el último mono.

¿Cómo había de escapar el cinema a este pecado de rai-gambre nacional?

Estos comentarios, estas consideraciones han pasado a través de mi charla con Miguel Ligerero, quien, no obstante, confía en el futuro—que ve muy inmediato—de nuestro cinema.

—No le quepa a usted duda—insiste Ligerero—que el cine español adquirirá una rápida importancia. Creo firmemente que algunas de las últimas películas realizadas en nuestro país superan en muchas cosas a cuantas en nuestro idioma han salido de los estudios de Joinville, de Hollywood, de Méjico y de la Argentina.

—Esto también lo creo yo—le replico—; pero no soy tan optimista como usted. Y voy a razonarlo. Yo he sostenido, y lo sostengo, que un realizador extranjero no podrá nunca hacer un film auténticamente español. Por muy bien realizado que esté técnicamente y aun artísticamente, carecerá de fibra española, faltará en él lo más racial de nuestro pueblo. Sin embargo, para que el cinema hispano logre una categoría artística y una importancia industrial, es necesario que intervengan en él los verdaderamente inteligentes y capacitados y que se confíen los asuntos a llevar a la pantalla a escritores de talento que sienten la emoción de la imagen cinematográfica. Precisa, además, que se organice industrialmente, que surjan empresas editoras de sólida base financiera y que el Estado grave el film extranjero que entra y se explota en España y proteja eficazmente el nacional.

Todo esto ocurrirá un día, ¿pero ese día es inmediato o mediato? Su optimismo nace de creer que el alba de ese día se anuncia ya en el horizonte cinematográfico y mi pesimismo se funda en no ver más que sombras en torno a nuestro cinema y considerar que esa aurora que ha de disiparlas está aún lejana.

De otras cosas habríamos hablado Miguel Ligerero y yo durante el entreacto, pero el telón iba a levantarse, las chicas del conjunto estaban ya preparadas y con una indumentaria casi edénica y fué forzoso terminar nuestra charla y, por lo tanto, este articulillo.

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

Siluetas

Ida
Lupino



MUJERES BONITAS! ; Cuantas y cuán bellas nos las ofrece el cine constantemente!... Ningún milagro, queridos lectores... Organización y buen gusto... He aquí el secreto... Cien ojos asomados al mundo desde Hollywood y unos cuantos dólares lanzados a tiempo... Esto lo hace cualquiera... ¿verdad?

Y, sin embargo, ¡qué difícil, a veces, tropezar con la mujer bella, dotada de una sensibilidad capaz de expresiones de arte, aun para esos señores de los cien ojos y de los dólares a flor de su deseo!... Se les hace difícil la selección, pues las más de las veces las elegidas no son nada más que guapas... Claro es que Hollywood lo utiliza todo. La joven ciudad en que sentó sus reales la cinematografía es un monstruo devorador de carne humana. La mujer que no sirve para interpretar, sirve de muñeca mecánica destinada a ser una más de las que admiramos en las revistas cinematográficas.

Hemos querido referirnos a las vencidas para que resalten más las cualidades de las que triunfaron.

He aquí a una de ellas: Ida Lupino. Pero Ida Lupino, maravillosamente bella, es, además de guapa, artista inteligente. Hija de una familia de actores famosa en Inglaterra, Ida Lupino recitaba, de memoria, los principales papeles de las heroínas de Shakespeare a los cinco años. Diez años más tarde interpretaba su primer papel en la pantalla inglesa. A los diez y ocho años la contrataba la Paramount y la arrancaba al arte escénico de Inglaterra para ofrecerle los amplios horizontes de su marca.

Hoy Ida Lupino cuenta en su haber veinte primaveras, y es una de las esperanzas más firmes de las jóvenes artistas que luchan en Hollywood por los primeros puestos.

En la fotografía que os ofrecemos aparece Ida en todo el esplendor de su belleza rubia. Un poco ligerita de ropa se nos muestra; pero estamos seguros que no os habremos dado un disgusto al ofrecérsola así... Si no fuese así, perdonad... ¡Es tan bonita!...

"Música y mujeres"



El cinema ha herido de muerte a los grandes payasos. Mató a Grack, mató a Little Tich, ha matado a Joe Jackson, ha matado a todos esos funcionarios de circo cuyo arte era la eterna repetición. Transcurrían treinta, veinte, seis años, ¿qué sé yo?, e repetían con monótona puntualidad de contables los mismos ejercicios y las mismas operaciones. Sus muecas, las mismas; sus talentos, un hábito.

En fin, llegó Charlie Chaplin, con su aire displicente y no tardamos en ver demostrado que cien metros de película de Charlie contenían más invención, más novedad y más buen humor que quince años del número de Grack.

Sin embargo, ¿el número de Grack participa del cinema? Grack no es sino un cineasta incompleto y su número una película que el operador se ha olvidado de rodar.

En el teatro los actores no desempeñan su papel dos veces del mismo modo. En el cinema el actor desempeña solo una vez su papel.

Pero el cinema no ha matado al music-hall. Lo ha salvado al absorberlo, o, mejor, lo ha resucitado al anexionarlo.

Estábamos hartos de aquellas revistas de gran espectáculo que animaban «vedettes» más viejas que la naturaleza misma, entre unas crisis de reumatismo, y también de aquellos desfiles sempiternos en los que colores no hechos para encontrarse, se entrecruzaban de manera lamentable.

Si, ya estábamos hartos de aquellas revistas, cuyos productores parecían haberse empeñado en demostrarnos que la belleza del cuerpo humano tenía sus límites, cuando desde Hollywood nos llegó *La calle 42*, el histórico film de la Warner Bros. First National. Y, ¿qué era *La calle 42*? La historia de un productor enmorado de su oficio, la manera cómo monta una gran revista en Broadway, la narración de las intrigas de entre bastidores, las peripecias de los ensayos, el trabajo encantador, pintoresco y agotador de las agencias, el drama de la vestrellas que abandona su papel la víspera del estreno y la llegada providencial de la corista, que sustituyendo a la vestrella hace su fortuna y la de la revista. La anécdota valía sobre todo por la veracidad de los detalles y por el retrato auténtico que se hizo allí del productor enriquecido. (Oh, la trágica soledad de aquel hombre en medio de tantas bellas mujeres, de comanditarios y de bailarines!...

Pero todo ello no fué sino el pretexto, una montura.

Había la revista. Una revista de music-hall que nunca sería posible llevar a cabo en un music-hall, una revista fotogénica en la que es uno transportado desde un barrio ciudadano a una pradera, de una pradera a un paquebot, de éste a las piernas de un batallón de lindas jóvenes y de allí a un puerto. Una revista de ensueño, en donde el baile, la paradoja, el recuerdo, la melancolía, la locura, la voluptuosidad, la ironía, el amor, el progreso, la muerte, la barbarie y el placer vician a su vez a mostrarnos la punta de su nariz.

De un golpe el director nos demostró que el cinema no restaba al music-hall gran cosa si no era sus posibilidades. Todo cuando confusamente se venía esperando del music-hall, todo lo que el music-hall venía sugiriendo o sugería en nosotros se nos ha ofrecido en ese film que iniciaba la libertad del cinema. Tras él vinieron *Vampiresas 1933*, *Desfile de canchales* y, dentro de poco veremos la superación de todos ellos, *Música y mujeres*.

¿Qué espectáculo!... De pronto los directores de escena abandonan su primitivo lugar e improvisadamente nos confían en esos films, en algunas rápidas imágenes, concentradas y bien rimadas, lo que pensaban de la guerra, de las huelgas, de la prostitución y de la crisis.

Lo que una censura, siempre imbécil, no habría tolerado en un film serio, consagrado, por ejemplo, al paro

FilmoTeca

forzoso, a la guerra o a la crisis, lo autoriza en un film aparentemente irreal, en el cual la verdad se manifiesta a la luz de unos farolillos de colores. El cinema debe, pues, al cinema de music-hall el privilegio de divagar a su antojo y sin restricción alguna. Y, sin embargo, he ahí el por qué los puritanos de América han desencadenado una ofensiva contra películas de ese género. Pero, ¿podrán los espíritus gaismofos con la belleza de las piernas de las girls? ¿No son ellas más sólidas que los centenarios pilares que sostienen la

(Concluye en "Informaciones")



Tres bellísimas y "conmovedoras" instantáneas de "Música y mujeres", film de Warner Bros, en la que toman parte un puñado de hijas de Eva que quitan la cabeza... ¡Véase la muestra y convengan que para saber a qué atenerse basta con un botón!



Peggy Wood y Robert Taylor en una escena de amor en la película "Receta para la felicidad"

"RECETA PARA LA FELICIDAD"

ANDREW YATES es el dueño de una próspera farmacia en un pueblito americano. Posee una bonita casa, una bella esposa, Ernestina, una encantadora hija, Janice, que quiere casarse con Lloyd Burmeister, hijo de un viejo amigo de Andrew, «Doc» Burmeister. Andrew aprueba la elección de su hija, pero Ernestina Yates está tratando de arreglar unas bodas entre su hija y Howard Norcross, hijo de la aristocrática Mattie Norcross y Charles Norcross.

Ernestina Yates quiere que Andrew le venda su farmacia a Norcross, que ha ofrecido comprarla. Por fin lo hace, y acepta una gran cantidad de acciones de Norcross en pago, con la promesa de éste de que las acciones pronto subirán de precio y que Andrew hará grandes ganancias.

Sin nada que hacer, Andrew se convierte en el majadero de la casa. Se pone a criar pájaros que hacen desesperar a toda la familia, hasta que el profesor de canto de Ernestina Yates y la cocinera deciden renunciar. En otro esfuerzo por mitigar su soledad e inactividad, Andrew instala una botica en miniatura en su biblioteca, en donde les prepara las recetas a los pacientes de «Doc» Burmeister que no tienen dinero. Ernestina Yates pronto pone fin a la empresa de Andrew.

Ernestina Yates recibe una invitación de una vieja amiga para asistir al carnaval de Nueva Orleans. Andrew, al principio, se niega, pero cuando su hija, Janice, le explica que su mamá está tratando de separarla de Lloyd Burmeister, cambia de parecer.

En Nueva Orleans, Andrew y Ernestina Yates son recibidos por los amigos de Ernestina, el señor y la señora Beauregard y el amigo de la señora Beauregard, Pierre Martel, del tipo gigolo. La señora Beauregard dice que su esposo y ella están en tantos comités, que Martel tendrá mucho gusto en atenderlos.

Andrew protesta vigorosamente cuando Ernestina Yates le dice que quiere que él vaya al baile de esa noche vestido de caballero antiguo, y que Martel la llevará a ella.

Sale a la calle a distraer su mal humor y se detiene en una pequeña farmacia. Allí entabla amistad con el dueño, Armand Duval y Fleurette.

Andrew está decidido a seguir el consejo de Duval, de divertirse tan intensamente, que su esposa tenga por fin que rogarle que vuelva a trabajar. Ernestina Yates canta un número en el baile y es muy aplaudida, y entonces ella y Martel se preparan para un tango exhibición que han estado ensayando toda la semana.

Mientras tanto, Duval y Fleurette y Andrew han entrado, y sin que Ernestina Yates los vea, se sientan a una mesa, en donde se ponen a beber champán sin medida. Andrew está a lo Tarzán, con una piel de leopardo, una peluca y un garrote.

En el preciso momento en que Ernestina Yates y Martel van a realizar su tango, Andrew y Fleurette se plantan en medio del salón. Andrew da su llamada de «hombre mono» y se entregan al abandono de la danza, una combinación de tango, apache, adagio, vals y otros pasos.

Ernestina Yates y Martel quedan atónitos viendo a sus rivales quedarse con

la fiesta. Al fin de la danza, Martel va adonde Andrew y le pide una satisfacción, la cual recibe en forma de un garrotazo. La fiesta termina en una bronca general y Andrew va a parar a la cárcel. Por supuesto, todo termina felizmente, tanto para Andrew como para su hija, porque Ernestina comprende su equivocación, lección que se repite cuando se entera de la ruina de Norcross. Afortunadamente, Andrew había previsto el desenlace y había vendido todas sus acciones.

Andrew vuelve a tener su farmacia y su hija se casa con Lloyd. Pero también Andrew ha aprendido una buena lección: la de que si malo es divertirse sin trabajar, malo es también trabajar sin ninguna diversión. El que sepa combinar adecuadamente diversión y trabajo tendrá el secreto de la verdadera «receta para la felicidad».

Dientes blancos y brillantes se consiguen siempre usando

La pasta Dentífrica

HIGEA

PASTA DENTÍFICA HIGEA
EJECUTO DE EXCELENTE CALIDAD EN LA HIGIENE DE LA BOCA

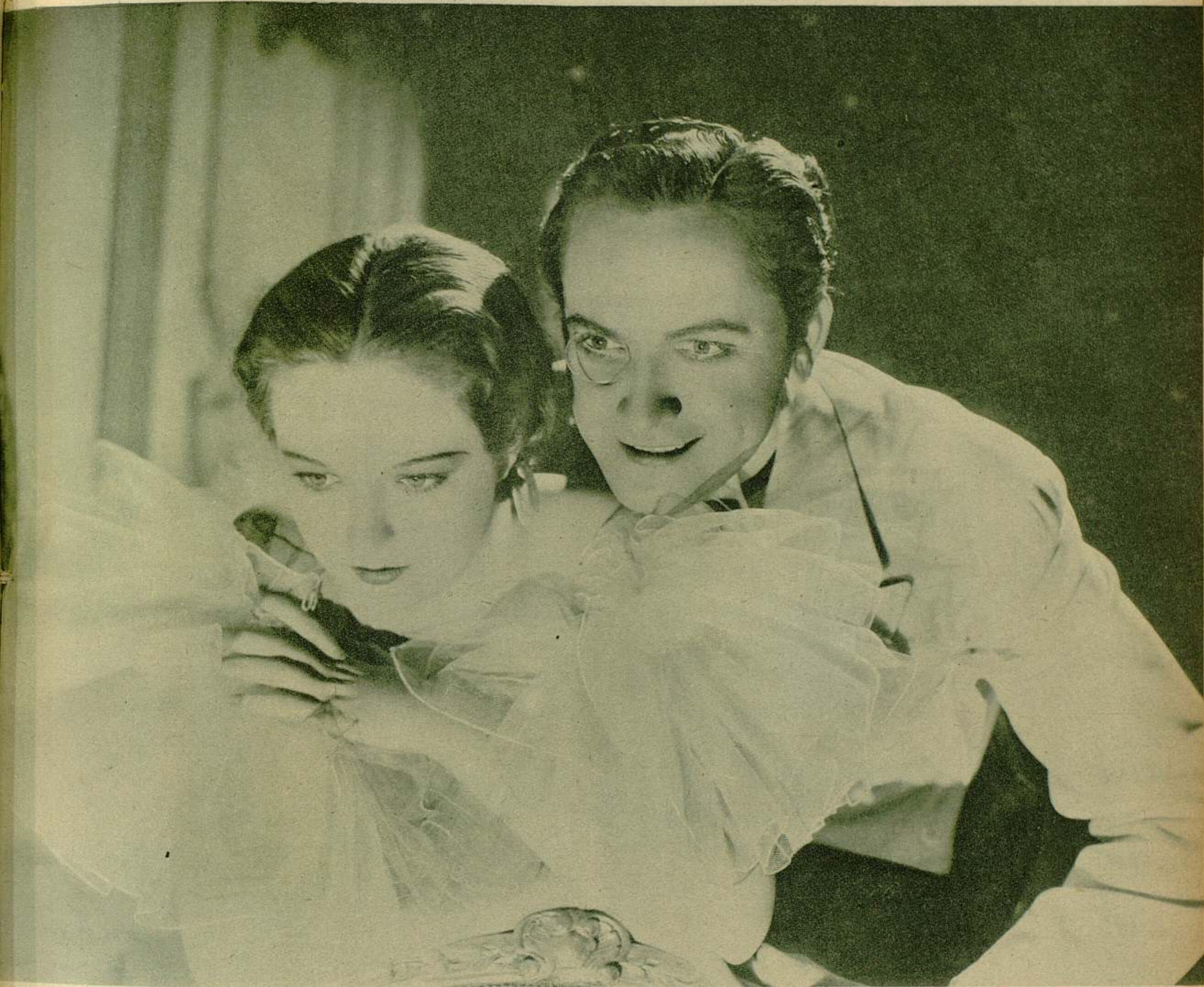
“LA MUERTE DE VACACIONES”

Un film Paramount, interpretado por Fredric March y Evelyn Venable

Se trata de un film de imaginación, de tesis atrevida y realización insuperable. Nunca Fredrich March rayó con su arte a tal altura y nunca Evelyn Venable dió pruebas de una tan exquisita feminidad.

El tema es el siguiente: La muerte se ha decidido a tomarse

La muerte ha procurado disfrazarse un poco—ya os lo habíamos dicho—y por esto dos mujeres que ven en Fredrich March algo más que el tinglado de huesos de La Pálida, se enamoran de él con todas las potencias de su alma. Pero una de ellas se espanta el día que conoce el secreto de su adorado... Otra—Evelyn Venable—,



Evelyn Venable y Fredric March, héroes de esta comedia originalísima que nos presentará en breve la marca Paramount

tres días de vacaciones... Está cansada de dar a la segur sin descanso durante siglos y siglos de lucha con la vida. La muerte quiere, además, pasar agradablemente sus vacaciones... Las quiere festejar como un humano cualquiera, desaprensivo y rico.

Pero la muerte no ha contado con que ha de tropezar en su camino con la mujer, y cree que todo ha de ser fiesta a su paso. Elige, pues, el escenario, humanízase exteriormente y aquí la tenemos, encarnada por Fredrich March, siendo la envidia de los caballeros y la admiración de las damas, que le rodean en su fiesta de tres días... Adopta el nombre de un aristócrata y obra como tal, de acuerdo con uno de los que le rodean, uno solo, que sabe quién es el huésped y que le ofrece, para sus tres días, las fiestas de su castillo feudal.

pasa por todo... Le quiere de un modo absoluto y sea quién sea y vaya dónde vaya irá con él... Y así es, en efecto, el amor vencedor de la muerte se le une para toda una eternidad en la renuncia de una joven hermosa, pura y enamorada que huye de la vida en brazos de la muerte, buscando el triunfo de su amor en la eternidad.

Una producción que será discutida y comentada, pero que ha sido, es y será admirada por todos. Esto dicen las trompas publicitarias de la Paramount y aseguran también que jamás la pantalla nos ha dado un tema tan apasionante, de entraña filosófica tan profunda y de tan perfecta interpretación.

Como la hemos de ver en breve, admitimos hasta entonces los adjetivos que pesan sobre el film y, en su día, daremos a nuestros lectores un juicio sincero de esta producción, que se cobija bajo esta frase: «Es un film Paramount.»



A "Popular Film", la revista cinematográfica española, muy cariñosamente
Ann Dvorak

ANN DVORAK

POR
 EUGENIO
 DE
 ZÁRRAGA

Ann Dvorak, ofrece a nuestros lectores esta foto dedicada que nos envía nuestro corresponsal en Hollywood.

en la pantalla es de una fealdad aterradora si se la compara con la mujer de carne y hueso que yo tenía enfrente. Me sucedió con ella lo mismo que meses antes me había ocurrido con Thelma Todd: que al verla no pude por menos de renegar de la fotografía, que, a pesar de todos sus adelantos, nunca pudo darnos una idea fiel de cómo es en realidad.

Ann Dvorak es una muchacha pequeña y joven, apenas ha cumplido los veintún años, de ojos verdes enormes, de cabello castaño claro y aspecto marcadamente gitano. Por su cara y por su nombre muchos la creen judía; pero ella, educada primero en un convento de Nueva York y después en una escuela especial para señoritas de Los Angeles, no le da importancia a tal equivocación. Para Ann nada hay verdaderamente importante, como no sea su hogar, su arte y su ansia insaciable de aprender. Se interesa por todo lo que sea saber y casi todo lo hace con arrier.

to. Escribe... y consigue cobrar sus artículos, compone música y en más de una ocasión ha oído sus composiciones ejecutadas por alguna orquesta, pinta... y sus cuadros son justamente apreciados. Todo despierta su curiosidad, y su inteligencia puede adaptarse a todo.

En Hollywood se la llama «la muchacha rebelde», aunque yo creo que mucho más le cuadraría «una actriz que tiene corazón y sobrepone sus dictados a todo lo demás».

Ann era una de las actrices más mimadas de la Warner Brothers, y el estudio había pensado hacer de ella una «estrella» en breve. Pero un día encontró a un hombre, el primero que le hizo darse cuenta de que hay algo más que una gloria pasajera y la torpezca admiración de las multitudes, y se enamoró de él. Se enamoró de él sin reservas ni egoísmos de ninguna clase. Se entregó por completo a ese amor! Sin embargo, su discreción le hizo mantener secreta su pasión. Nadie la había visto jamás con hombre alguno y todos creían que sólo el arte ocupaba su atención... De la casa de su madre al estudio y del estudio a la casa de su madre: esto era lo que se sabía de ella. Al menos era lo que sabía la mayoría. Porque al terminar su quinta película hablada, un periodista fué a visitarla al estudio y, después de contemplarla por unos momentos, le preguntó a boca de jarro:

—¿Muy enamorada?
 Ann le miró con asombro y respondió con fervor:
 —¡Locamente!

Antes de que la prensa diera al público la noticia de los amores de Ann, sólo diez horas después de esa entrevista, Leslie Fenton, escritor, escultor y actor, gritaba a un piloto, mientras subía al aeroplano que había de conducirle a Yuma:

—¿A escape?
 Y, sin otra palabra, subió él mismo al avión... y se sentó a la izquierda de Ann, que esperaba con la felicidad reflejada en el rostro.

—Todo el mundo me decía—confesaba—que cometimos una locura, que no comprendíamos el efecto que nuestra boda y mi alejamiento del estudio sin permiso tendrían en nuestras carreras, por lo menos en la mía... Mi madre me había aconsejado que esperase; pero yo comprendí que si esperaba hasta el momento oportuno quizá tendría que esperar muchos años para unirme a Leslie; y nos queríamos demasiado para eso!... ¿Qué me importaba mi porvenir? ¿Qué importaba nada?... Lo único que importaba, lo que de veras valía la pena de tenerse en cuenta era nuestro cariño... ¡y de eso sí que podíamos estar seguros los dos! Por eso nos entregamos a él; ¡lo único de que estábamos y estaremos siempre seguros!

Pasaron un año los jóvenes esposos recorriendo Europa, la mayor parte del tiempo en Inglaterra, Francia y España. Ann quiso trabajar en Londres, pero no pudo legalmente hacerlo porque, a pesar de haber «cespado» de su estudio, estaba bajo contrato con él.

—Al volver me encontré en la situación más extraña de mi vida artística. En realidad no sabía si continuaba siendo una actriz de la Warner Brothers o si ya no lo era; y, en el caso de que no lo fuera, demasiado sabía que me sería muy difícil, sino imposible, encontrar trabajo en otro estudio... Usted ha oído hablar de «la lista negra», ¿no?... (Yo estaba aterrada pensando que tal vez mi nombre figuraría en ella!

Permaneció callada por unos momentos, en los que me pareció



Una escena de la última producción de esta bella y original «star» filmada a presencia de nuestro corresponsal.

ver que una nube de tristeza cubría sus lindos ojos de ensueño, y continuó al fin:

—Nuestra situación era bastante apurada y necesitábamos dinero. Por eso, sacando fuerzas de flaqueza fui al estudio, y con gran sorpresa mía me entregaron un cheque por media semana de salario que en mi precipitación al abandonar Hollywood me olvidé de recoger antes de casarme... El estudio me había perdonado, pero de algún modo tenía que castigar mi rebeldía y lo hizo postergando mi ascenso; me dijeron claramente que no pensaban hacerme estrella por algún tiempo... Con todo lo que anhelaba tal honor, el castigo me pareció muy pequeño, puesto que fué a cambio de mi felicidad.

La actitud del estudio, a decir verdad, no obedecía a otra razón que a la actitud del público. Los estudios no hacen más que lo que el público quiere, no pueden hacer otra cosa, aunque se lo propongan. El público paga a los estudios y, por lo tanto, éstos tienen que darle al público lo que él quiere que le den. Y el público con facilidad se olvida de sus artistas favoritos; tarda más en reconocerlos que en olvidarse de ellos. Ann, al volver de Europa, se encontró con que otras actrices la habían sobrepasado, ocupando ahora la atención de los que antes la admiraban sin reservas. Si quería volver al favor de ese público, al que parecía haber desda-

(Concluye en "Informaciones")

Eugenio de Zárraga, nuestro corresponsal en Hollywood, conversa con Ann Dvorak para los lectores de "Popular Film".



"LA DOLOROSA"

INTÉRPRETES:

Dolores:

ROSITA DÍAZ

Nicasia:

MARY AMPARO BOSCH

Madre de Dolores:

PILAR GARCÍA

Juanica:

EVA LÓPEZ

Servientes:

MARÍA DE ANAYA

Inés:

MARUJA BERGES

Rafael:

AGUSTÍN GODOY

Perico:

RAMÓN CEBRIÁN

Peloro:

LIUS MORENO

Natalio:

JOSÉ MARÍA LINARES RIVAS

Tío José:

ANSELMO FERNÁNDEZ

Tío Bienvenido:

ALBERTO LÓPEZ

Don Serafín:

LUIS LLANEZA



Filmoteca

La zarzuela "LA DOLOROSA" ha batido todos los records del éxito. La película "LA DOLOROSA" irá más allá...

Por la música, por el argumento, por los intérpretes... será "LA DOLOROSA" la película de las multitudes.

"LA DOLOROSA" será la película cumbre de nuestra cinematografía.

En "LA DOLOROSA", el temperamento dramático de Rosita Díaz alcanza matices de magistral acierto.

La zarzuela es en realidad el epílogo de una acción: en la película queda además trazado con singular acierto el prólogo y acto central de la famosa obra.

"LA DOLOROSA" será la película de las multitudes.



Secretos de tocador por LILIAN ELLIS

LILIAN ELLIS, estrella europea que recientemente ha sido contratada por la Metro-Goldwyn-Mayer y que rueda actualmente en Hollywood su primer film para esta editora, nos ha dedicado uno de sus más bellos momentos en esta foto, en que os la ofrecemos bellísima y a punto de abandonar, muy de mañana, las caricias del lecho.

Al mismo tiempo que su fotografía, nos manda unos consejos para nuestras lectoras, a quien nosotros se los ofrecemos con una reverencia de lo más galante y distinguido... No podemos prescindir de estas cualidades—galantería y corrección—, sobre todo cuando se trata de representantes de nuestra madre Venus en la tierra. He aquí lo que os dice Lilian Ellis:

Mi más seguro aliado es el hielo.—Mi piel es clara, pálida y transparente—¡dichosa ella!— Cuando no tengo que ofrecer mi rostro al objetivo, suelo usar un maquillaje a flor de piel, ligero, insignificante, para no perjudicar la transparencia y la suavidad de esta piel, que es mi mayor orgullo. Jamás el encargado de esta labor en los estudios ha puesto sobre mi piel sus pecadoras manos.

Primero con una crema especial limpia los poros de mi piel cuidadosamente y luego la «matrizzo» durante unos minutos con un masaje helado.

El hielo estimula la circulación y da a la piel una apariencia viva y sana... ¿No habéis observado nunca la fresca y sonrosada de vuestra tez cuando volvéis de un paseo matinal durante los primeros días del otoño?

Podéis, si os perjudicara la impresión del hielo sobre la piel, usar el agua fría, o sino, el hielo envuelto en un poco de guata.

El conjunto y el detalle.—Es rarísimo que una mujer no tenga algo de bonito en sí: los ojos, los dientes, la tez o el talle. Generalmente todas lo sabemos y la mayor parte no podemos prescindir de un exceso de cuidado para el detalle que sabemos bello, abandonando, en cambio, el conjunto. ¿Qué ocurre en este caso?... Que el resto puede ser criticable. Es natural que una mujer que tiene bonitos ojos los cude con delicadeza y esmero; pero otro tanto debe hacer con sus imperfecciones para disimularlas, por lo menos.

Un autor francés ha dicho: «Nada más doloroso que una obra incompleta o que una belleza a la que falte alguna cosa».

El rubio platinado.—Mis cabellos son claros, platinados, sin que haya necesitado para ello ningún auxilio de las artes del tocador. De niña era albina y sufrí mucho por ello. No contaba con que la moda había de dar, en mí, razón a la naturaleza... Y estoy orgullosa, pues creí que es uno de los colores que más belleza y originalidad ofrecen a la cabellera femenina. Durante épocas que pasaron ya se dió cuenta la mujer de la dulzura y el resplandor que una cabellera muy clara da al rostro y a los ojos... Recordad la época de las cabelleras empolvadas... No está muy lejana aún madame Du Barry, La Pompadour, madame Récamier, La Maintenón...

Pero los cabellos claros deben de estar sujetos a mayores cuidados que los rojos o brunos. Deben de ser lavados cada dos días. Los «shampoings» desecan frecuentemente la raíz del cabello. Para evitar esto os aconsejo que antes de cada lavado sujetéis vuestra cabellera a una unción de aceite de ricino desodorizado, dejándole durante un rato que penetre en el cuero cabelludo.

Los ojos de una mujer bonita.—Cuidadlos mucho. Son vuestros mejores aliados, vuestras armas más seguras. No importa que, a veces, nos traicionen... Váyase esto por lo que nos auxilian y por lo que embellecen nuestra faz.

Si es cierto que agota la fatiga, en ninguna parte de nuestro cuerpo puede ser notada tanto como en los ojos. La luz, el excesivo trabajo, las lágrimas, el viento, les entorpece, les decora con el trágico nimbo de las ojeras, etc., etc. Cuando salgáis al campo, a la nieve o al mar protegdes con un velo tupido y lavadles luego con una loción boricada cualquiera. El ácido bórico, disueltado para estos usos de tocador, entorpece un poco el cristal de vuestra pupila,

pero le torna en seguida brillante y claro.

Antes de cenar, si es posible, encerraos en la oscuridad durante veinte minutos; aplicad sobre los párpados una compresa de agua caliente. Este reposo os será de gran beneficio. Si así lo hacéis, después de la fatiga de las fiestas de noche, observaréis el milagro de vuestros ojos abiertos y encendidos en sana luminosidad. Pensad en vuestros éxitos y si llegáis a ellos no me olvidéis.



RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Completamente inofensivo

Véase en Perfumerías

Se no encontrara en su localidad solicite a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona

Lilian Ellis... Os la ofrecemos bellísima y a punto de abandonar, muy de mañana, las caricias del lecho...



To "Popular Films" with greeting. mail. Lillian Ellis



La belleza del cutis se obtiene usando
 Agua salicilica, vinagre y
CREMA GENOVÉ
 Jabón y polvos Nerolina

“LA PORTERA DE LA FÁBRICA”

XAVIER DE
 MONTEPÍN

Producción Albatros

Exclusivas Huet

Sus protagonistas

DESDE hace algún tiempo América viene presentando films sensacionales, en los cuales los más pequeños roles están interpretados por artistas que, en otras circunstancias, habrían interpretado papeles protagónicos.

En Francia, hasta ahora, nadie se había atrevido a hacer lo mismo. Pero en *La portera de la fábrica*—hablada en español y perteneciente a Exclusivas Huet—M. Alexandre Kamberka ha reunido las más grandes estrellas de la pantalla francesa. En efecto, en esta película, basada en la popularísima novela de Xavier de Montepín, vemos a Germaine Dormoz, Jacques Gretiliac, François Rozet, Simone Bourdoy, Samson Fainsilber, Mona Goya, Fernandel—el estupendo cómico—, Madeleine Guitty, Jeanne Marie Laurent, Drean y Daniel Mendaille, quienes dan lugar a un reparto de categoría poco común en la producción europea.

Tres emotivos
 fotogramas
 arrancados a la
 entraña eminentemente
 dramática de “La Portera
 de la Fábrica”, film habla-
 do en español,
 distribuido por
 Exclusivas Huet.



El film

La célebre y popularísima obra de Xavier de Montepín *La portera de la fábrica* ha sido llevada al cinema con un lujo de detalles y una propiedad realmente formidables.

Pocos son los que conocen esta obra, tan intensamente emotiva, a la que el cinema viene ahora, con su abundancia de elementos, a dar un relieve inusitado.

Exclusivas Huet presentarán en breve *La portera de la fábrica*, hablada en español.

JUVENTUD Y BELLEZA

Un producto científico biológico, en propiedades revitalizadoras de la piel humana, ha venido a echar por tierra los innumerables productos de belleza usados hasta la fecha con tal objeto, pero sin la eficacia y rapidez de este producto, hasta hoy absolutamente desconocido. Trátase de la Crema de Hormonas y glándulas, cuya aparición en el mercado—pues su rebusca en los laboratorios se remonta a la fecha del sabio Dr. Voronoff—puede calificarse de verdadera revolución en los anales de la perfumería científica.

La "Hormonacream", sabiamente preparada en los grandes laboratorios de un sabio dermatólogo americano, es resultado del descubrimiento—por el profesor Dr. Fleming, de Nueva York—de la **acción revitalizadora** que sobre la piel humana ejercen ciertas hormonas y glándulas, así como los productos de la lisis microbiana, debida al bacilo piocianico. En la composición de la "Hormonacream" como eficaz tratamiento contra el relajamiento o vejez prematura de los tejidos cutáneos, la fórmula inicial a base de hormonas se ha perfeccionado todavía con la adición de sustancias esenciales procedentes de la flora de alta montaña, activada por las radiaciones ultravioleta, que la confiere un alto poder vitamínico.

Este preparado científico activa el trabajo excretor del poro cutáneo, logrando la eliminación y neutralización de todas las impurezas de la piel, que son, como nadie ya ignora, las causantes de la decrepitud del cutis.

La "Hormonacream" está preparada de modo especial para cutis jóvenes fatigados, anémicos, delicados o desnutridos; con algunas arrugas o sin ellas; y también para aquellas señoras que al alcanzar la edad de la menopausia, observan, con el consiguiente pesar, que los tejidos todos, y especialmente el cutis, se ablandan, arrugan y envejecen.

Desde la **primera** aplicación de este preparado se



notan ya los efectos sorprendentes, ya que evita, combate y destruye arrugas e impurezas de la piel, dejando el cutis en estado de plena juventud.

PRECIO DEL TARRO: 30 Ptas. (Grande)

Madre e hija, cuya diferencia en años es de 25, y gracias al uso de la "Hormonacream" nadie lo distingue.

Quien adivine la edad de la madre se le mandará gratis un tarro de dicho preparado de 10 ptas. Mandando 2 ptas. en sellos de correo, se mandará certificado. De no adivinarla, se mandará una muestra gratuita.

El Comprobante de la edad está a disposición de todo el mundo.

Escribir a

PERFUMERÍA IDEAL

CORTES, 648

BARCELONA

Exclusiva para España de los Productos del Dr. Fleming - New York - Paris

En nuestros salones de belleza, Cortes, 648, se hará a quien lo solicite una aplicación gratuita de "Hormonacream", para demostrar el resultado verdad de cuanto decimos.

MUESTRAS GRATIS EN PERFUMERÍAS

“EL HIJO PERDIDO”

MARIAN MARSH

PELÍCULA DE LA UNIVERSAL

MARÍA ANDERGAST



HE aquí dos párrafos de la carta que el gran poeta danés Peter Frenchen, autor de la película *Eskimo* dirige a Luis Trenker, director de *El hijo perdido*: «Después de ver su película, no puedo encontrar palabras, pues confieso que en mi vida había visto nada más extraordinario. En general, el film se utiliza para contar una historia más o menos buena, pero nunca había visto que se hubiese filmado un poema. Yo no creía que sería posible llevar a la pantalla «lírica» la verdad. Le felicito a usted por haber tenido el valor de señalar la verdadera «psiquis» del hombre. En este siglo todos somos artistas: los hombres desean desempeñar un papel, y quieren dar la impresión de que todo no es sino obra de energía, músculos y nervios. Las mujeres anhelan imitar a las mujeres y se hacen depender de lo que las otras hagan, etc.

«Querido Trenker, yo no sabía que usted fuese un artista tan excelente; yo sólo sabía que usted es un perito verdadero, tan laborioso como genial, le ruego que me dispense. Y tengo que agradecerle que me haya usted enseñado la película en una noche a propósito y en un tiempo que las gentes y el mundo entero llaman de crisis mundial, en estado nervioso clarividente, y como el maestro dice, y es verdad: «¡Quien nunca emigró de su casa no sabe lo que es volver a ella!» Su película me ha comprobado esto.»

Pronto veremos este gran film y sabremos si el elogio es sincero. Por ahora no podemos hacer más que dar crédito al famoso poeta, cuyos primeros pasos en el cine fueron tan firmes y tan dignos de loa.

"STINGAREE"

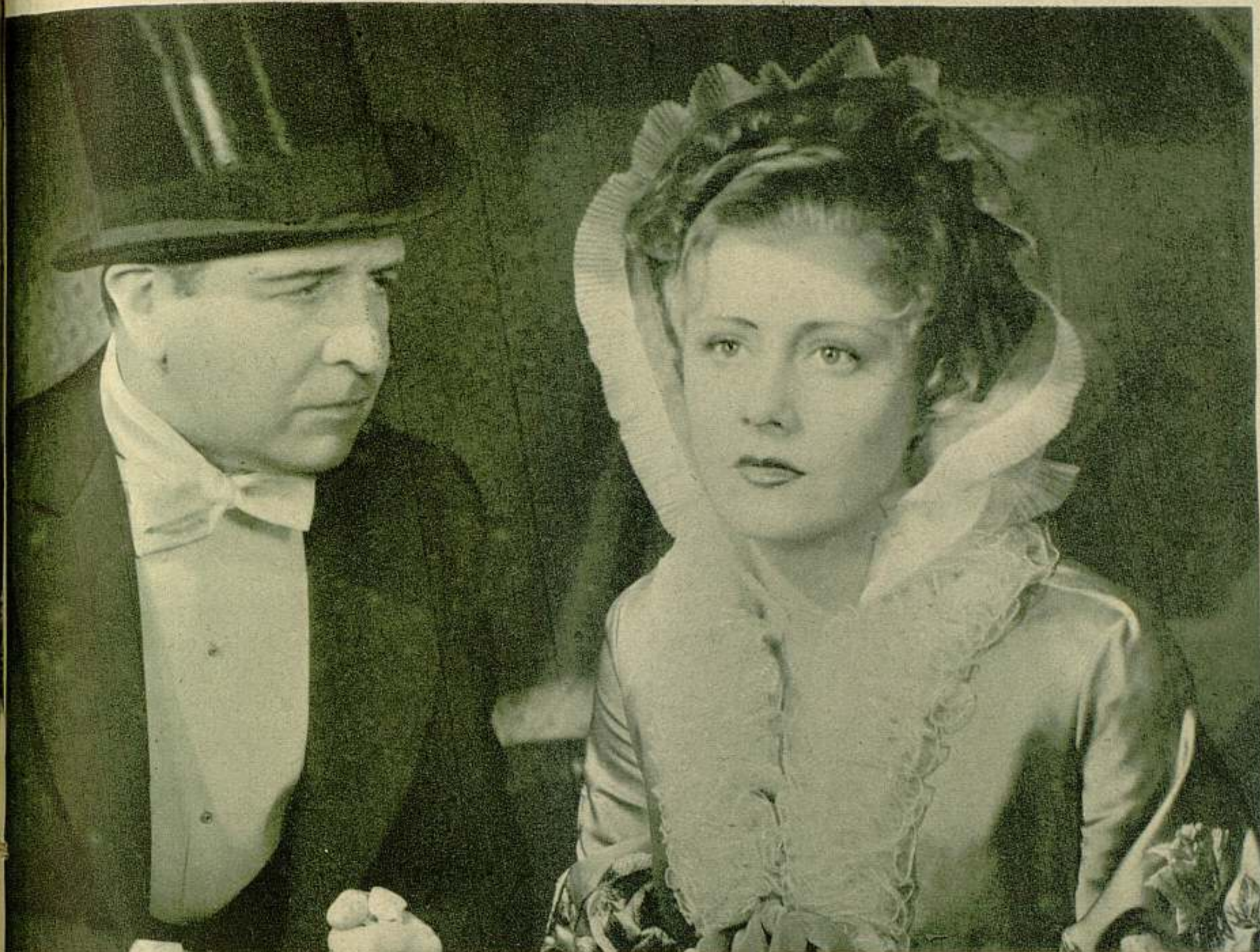
(AMOR SUBLIME)

EN Australia, durante la época de la colonización inglesa, ha aparecido un hombre, un feroz bandolero que con sus violencias tiene aterrorizada la pública opinión. Su nombre es Stingaree (Richard Dix). Nombre que dan los isleños al tiburón

constituyen un desfile de triunfos. En Inglaterra, donde Hilda ha producido mayor sensación, se ve cortejada por los mejores miembros de la nobleza, entre ellos el príncipe Eduardo y Disraeli. Hilda, que no ha podido olvidar su noche de amor con Stingaree, desprecia a todos los que la rodean, consagrándose únicamente al recuerdo de aquel hombre que tan románticamente influyó en su vida.

Regresa a Australia tan sólo con la esperanza de encontrar de nuevo a Stingaree. Hilda se presenta una noche de soiré de gala y queda completamente desilusionada al no encontrar entre los concurrentes a Stingaree. No canta Hilda con su entusiasmo acostumbrado, y el público la recibe fríamente. Tampoco ha asistido a la representación el gobernador, lo que constituye un desaire para la estrella. Al empezar el segundo acto, aparece en el palco presidencial el gobernador. Ante él se inclina toda la corte. Siendo entonces extraordinaria la sorpresa de Hilda al ver que aquel que apareció enfundado en su flamante uniforme no es otro que su Stingaree, el hombre redimido, junto al que hallará al fin el verdadero amor y la felicidad.

Regresa a Australia tan sólo con la esperanza de encontrar de nuevo a Stingaree. Hilda se presenta una noche de soiré de gala y queda completamente desilusionada al no encontrar entre los concurrentes a Stingaree. No canta Hilda con su entusiasmo acostumbrado, y el público la recibe fríamente. Tampoco ha asistido a la representación el gobernador, lo que constituye un desaire para la estrella. Al empezar el segundo acto, aparece en el palco presidencial el gobernador. Ante él se inclina toda la corte. Siendo entonces extraordinaria la sorpresa de Hilda al ver que aquel que apareció enfundado en su flamante uniforme no es otro que su Stingaree, el hombre redimido, junto al que hallará al fin el verdadero amor y la felicidad.



más feroz. Stingaree, el cruel bandido australiano, no es otro que el último vástago de una nobilísima familia inglesa.

El nombre de Stingaree es odiado por todos los ricos de la población. Los pobres bendicen a Stingaree, ya que con ellos reparte el fruto de lo que cobró de los ricos.

Una noche Stingaree intenta asaltar la casa de los Clarkson (Henry Stephenson y Mary Boland). Al entrar en ella se encuentra con Hilda Bouverie (Irene Dunne), la sirvienta de la casa, que está sola en ella. Esta, aprovechando la ausencia de sus señores, canta una melodiosa y romántica canción, que conmueve a Stingaree... y le impide seguir adelante con sus proyectos al enamorarse locamente de la joven Hilda.

Pasa el tiempo y la muchacha perfecciona sus estudios de canto en Milán. Al cabo de pocos años Hilda es la estrella mimada de todos los públicos de Europa. Sus jiras artísticas



Ofrecemos a nuestros lectores dos instantáneas de "STINGAREE" (Amor sublime). Se trata de una gran película de Radio Films, cuyos intérpretes son Richard Dix, Henry Stephenson, Mary Boland e Irene Dunne. Es un film sobre el cual pueden dejarse caer toda clase de elogios pues ya la crítica le ha juzgado como gran producción, con motivo de su reciente estreno en las pantallas barcelonesas.



Corsés y Fajas

Ofelia

En todas las
corseterías



ANTOÑITA COLOMÉ

morena y andaluza, siempre artista y siempre guapa, es la protagonista de "Crisis mundial", film que distribuye Atlantic Films.

Antonita Colomé



EXCLUSIVAS

de Catalunya

BALART Y SIMÓ

presenta

en el

COLISEUM

la

superproducción española

de la

temporada

LA TRAVIESA MOLINERA

Producción: SORIANO D'ARRAST

Dirección: D'ABBADIE D'ARRAST

Se trata de una grandiosa producción española, tomada del romance

MOLINERA Y CORREGIDORA DE ARCOS

Este film, por su dinamismo y picardía, ha de causar las delicias de todo el público y puede ser considerado como
EL AMANECER DEL CINEMA ESPAÑOL

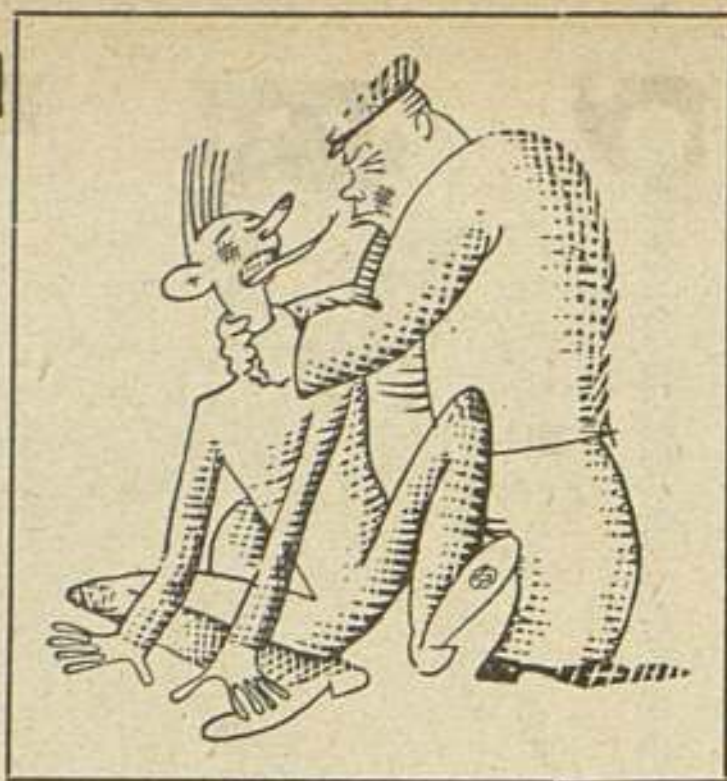
Intérpretes: Hilda Moreno - Eleanor Boardman - Alberto Romea - Santiago Ontañón - Manuel Arbó
José Martín - Rafael Sancristóbal - Sierra de Luna - J. Francés - Sánchez Ariño.

Cuerpo de baile: Pilar Calvo - Agustina Magdalena - Miguel de Albaicín - Enrique Lillo - Diego Santos.

Música: Rodolfo Halffter

Foto: Kruger y Macasoli

PAPI- ROTA- ZOS



ALADY, el pimpante «cómico» — valga la frase — que se nos ha metido en la pantalla para honra y gloria de la producción nacional, dice en una información publicada en un semanario cinematográfico madrileño:

—Y para festejar aquella alegría, comimos berenjenas rellenas de corcho.

Luego sigue diciendo:

—Las berenjenas me produjeron orzuelos.

Del corcho no dice nada por modestia...

Lectores: no comáis nada de corcho... ¿Quién le iba a decir al «pobre» Alady que el corcho se le iba a subir a la cabeza?... Escarmentad en las barbas ajenas.

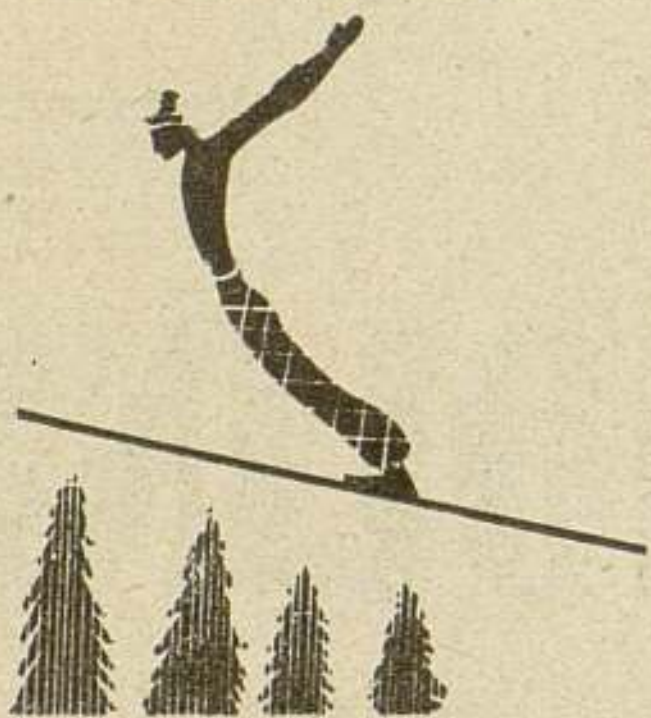


Douglas Fairbanks se encuentra invernando en Saint Moritz. Fué en esta ciudad suiza, puesta de moda por los deportes de invierno, donde recibió la noticia de que en Los Angeles se había fallado a favor de su ex esposa Mary Pickford la demanda de divorcio interpuesta por la «muñeca del mundo».

Cuando le dieron la noticia aseguran que contestó:

—No tengo nada que decir.

Ya lo sabíamos... Ni de esto, ni de nada...

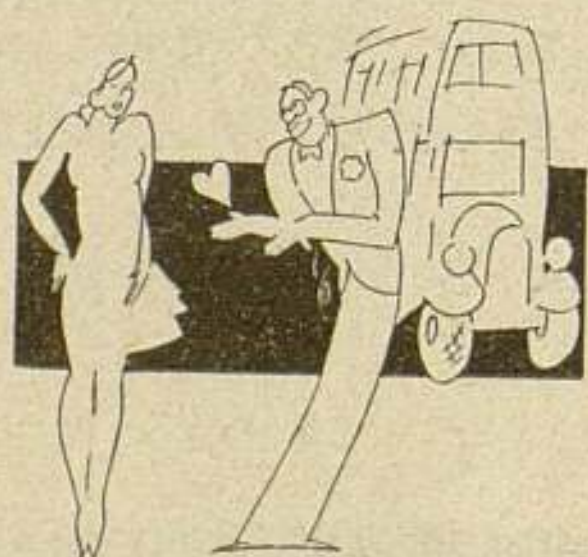


Antoñita Colomé se permite el lujo de rechazar contratos... ¡Hace bien!... ¿No vale un potosí la chiquilla?... Pues el que quiera peces ya sabe cómo se pescan: apoquinando «tela»... y «en gordo»...

El otro día nos la encontramos en la calle con su novio... ¡Su novio! ¡Sí, señor!... ¿Qué pasa?... Todas las niñas guapas tienen un novio... ¡No me negarán que la chiquilla se lo merece! Pues me la encontré... me lo contó... y se lo aplaudí.

—¿Qué se han creído esos «franchutes»?... ¿Qué van a pagar a nuestras artistas con dos gordas?... ¡Tanto presumir del oro de Francia y quieren hacer films con veintidós francos y medio!

Ya veremos lo que sale de ese cajón de pasas que se traen los amigos... Para hacer películas malas ya tenemos bastante con Graciani. ¡Pues no faltaba «plus»!



INSISTIENDO

EL cine español va ensanchando sus márgenes. Esto es bien visible. Como larvas en primavera, van surgiendo esta temporada películas y más películas hispanas. Y en nuestros pequeños «Hollywoods» no ha cesado todavía la formidable baranda de sus decorados, bambalinas, reflectores y maquinarias. Parece ser que vamos de cara hacia los campos florecientes de nuestra producción cinematográfica. Eso, al menos, piensan muchos. A lo mejor no pasa de ser —como tantas y tantas cosas— un arrebató eufórico de la maravillosa imaginación de quienes así lo crean.

Ahora bien; aun a trueque de sentirnos flagelados por los anatemas irascibles de los flamantes «patriotas» que le han salido al cine nacional, seguimos estando disconformes con el rumbo que éste ha tomado. Por las películas vistas esta temporada hacemos nuestro juicio. Nada nuevo en medio de tanta novedad. Los directores españoles están demostrando que su capacidad es incapaz de realizar algo original. Las cámaras fotográficas que dirigen parece que se sientan temerosas de enfocar asuntos opuestos a los que han fotografiado siempre. Alguna vez —¡qué raro esto!— vemos algo de lo que había de constituir norma en nuestros films. Mas tan breve y frágil, que da la sensación de imágenes huidizas, perseguidas por mitológicas visiones.

Una de las cosas que más nos irritan, es el hecho de ver en el cine sonoro películas que ya vimos en el mudo. O de ver cómo son llevadas a la pantalla, con toda propiedad, comedias o zarzuelas teatrales, que si en el teatro no fueron gran cosa, al hacer su versión cinematográfica habrán de resultar, forzosamente, de lo mejorcito del teatro fotografiado..., que tan ridículo y estúpido nos parece.

Este caso sería para movernos a risa, sino fuera porque la realidad es demasiado triste para ello. Nuestros deseos de ver al cine hispano dentro de unos cauces más originales y más puros, sufren un rudo embate al contemplar estos aspectos de la cinematografía española. Porque vemos cómo son desaprovechados los primeros pasos en un arte que se necesita andar mucho, y siempre sobre seguro, para llegar a dominarlo con soltura. Esta época primeriza de nuestro cine debería de servirnos para realizar, cuando menos, el ensayo de lo que habría de ser, en el futuro, el estilo peculiar del resto de las producciones. Nada de esto se tiene en cuenta en España. El ensayo siempre se realiza con cosas nuevas o desconocidas. Nunca con lo que ya conocemos. Todo lo contrario a lo que aquí viene ocurriendo. Porque cuando no son films tomados del cine silente, son asuntos teatrales. Y si esto no ocurre, siempre han de tener algo para hacernos pensar que las características más perfiladas del cine yanqui han orientado o inspirado a su creador.

¿Qué originalidad tienen *La hermana de San Sulpicio* y *El negro que tenía el alma blanca* de hoy con las mismas que ya vimos antaño? Si acaso el sonido. Como comprenderá quien nos lea, no ha de conformarnos, a estas alturas, la variación de unas escenas o el cambio de algunos intérpretes. O la forma más o menos suntuosa de sus decorados. Y lo mismo que citamos estas dos por haberlas visto ya cinematografiadas en el mundo —y a las que conviene reconocer unos méritos técnicos bastante apreciables— podíamos señalar otras obras que, si bien no han sido llevadas nunca al cine, han dado lo suyo en el teatro.

Es el asunto lo que más exaspera.

Cuando estas películas aparezcan en cualquier pantalla del más lejano rincón español, el espectador ya sabe cómo va a empezar y terminar. ¿Qué clase, pues, de impresión va a quedar grabada en la imaginación de ese espectador? La cuestión moral, histórica, artística, que sorprende espontáneamente el espíritu del aficionado cuando menos lo espera, haciéndole concebir toda variedad de pensamientos que establecen un mudo cotejo entre lo que ve y su vida misma..., está ausente de esta clase de films. Por conocidas de antemano, no despiertan ninguna sensación en el ánimo del espectador. Escaso interés puede tener un público ante una película de la que ya conoce su planteamiento e incógnita.

Naturalmente, esta incuestionable realidad, nos inclina a preguntar: ¿Es que no existen en España argumentistas que lleven al cine algo nuevo y notable para que los productores no persistan en ir tomando del cine mudo, de la zarzuela, del teatro, asuntos que hoy el cine moderno no puede admitir con decoro?

Existen. Creemos que existen. Han escrito cosas exclusivamente para la pantalla. Lo que ocurre para que de esta pléyade de argumentistas ignorados no haya llegado nadie a sobresalir, es que tanto directores como productores se hallan en una especie de dextro, inaccesible a cualquiera que pretenda llegar hasta ellos por sí mismo para ofrecerles su creación.

Esta cruda realidad no debe continuar por más tiempo. Es preciso escuchar y atender a los que lleguen mostrando el puñado de papeles que tantas cavilaciones les costó para llenarlos de ese algo extraño que fluye en la imaginación de todos los temperamentos voluntariosos. Esos papeles mismos demuestran en su poseedor una preocupación anónima por los problemas del cine, superior, muchas veces, a la de los que tienen la obligación de cuidar por el mérito del mismo. No se les puede volver fríamente la espalda ni aún en el caso de que sus proyectos fuesen imposibles. Hay que atenderlos, pues son el clamor de unos espíritus inquietos que aspiran a llevar al alma española nuevas emociones artísticas. No se pueden matar sus ambiciones cuando están en flor. La ambición de gloria, cuando representa un estímulo en el individuo para luchar, no debe nadie exterminarla. Escuchar su voz y acogerla cuanto puedan, es lo que deben de hacer productores y directores españoles.

ANTONIO ESCRIBANO

Correo de Popular Film



Juan Bta. Montes.—Una de las obras que podrían servirle para lo que usted desea, es *Como ovejas descarriadas*, de Aurelio Pego, y cuyo anuncio publicamos en nuestra Revista. La artista a que se refiere no tiene domicilio fijo, pues es contratada por diferentes casas. Ultimamente ha tomado parte en la película *La casa de Rothschild*.

Jesús Alsina.—Muchas gracias por todo, y ya sabe lo mucho que todos los que pertenecemos a esta Redacción le apreciamos. Quedamos a su disposición.

F. C. de la Rubia.—Gustosos procuraremos complacerle.

Un preso, ruega a algún aficionado que esté en disposición de hacerlo y no le suponga excesiva molestia, le facilite las letras en francés e inglés, respectivamente, de *Sous les toits de Paris* y de la segunda canción que canta Marlene en *Marruecos*.

El preso 441, 5.^a galería. Cárcel Modelo de Barcelona.

Luis Pérez de la Plata, Magí Calafell y Antonio Ruiz Gómez, desearían encontrar tres madrinas de paz entre las simpáticas lectoras de nuestra Revista.

Señas: Batallón Cazadores núm. 6. Plana Mayor. R. Kaina, Tetúan, Africa.

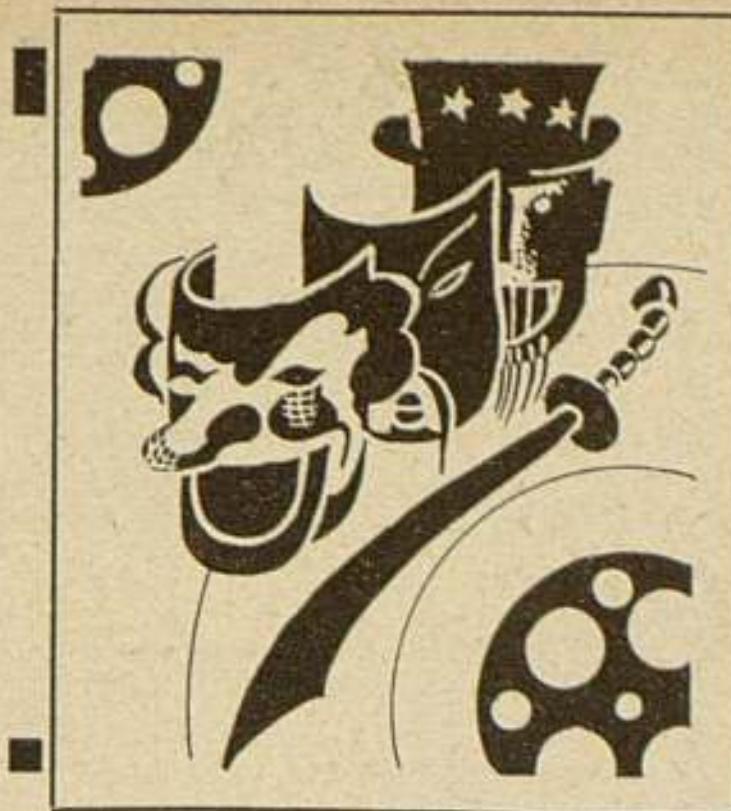
Félix Verdún Daly.—Agradecemos el envío que nos hace, pero nada podemos hacer en ese sentido, pues ello es de la incumbencia de las casas editoras de películas, a las cuales podría dirigirse para lo que usted desea.

Angel Pérez Pérez.—Lamentamos no poder complacerle publicando su aviso, ya que no tenemos costumbre de aceptar tales compromisos. Si desea publicarlo en forma diferente, vea de redactarlo de manera que sea publicable, suprimiendo el recibo de cartas y fotos a esta Redacción.

María Arnedo.—Sinceramente la felicitamos por sus acertadas observaciones en pro del cine español. También agradecemos con toda el alma las frases galantes que dedica a los redactores de esta revista por sus acertados artículos en defensa del cine hispano, y esperamos continúe con el mismo tesón y voluntad hasta conseguir que la realidad nos lleve a ocupar el puesto que nos corresponde en la cinematografía mundial. Sinceramente nos ponemos a su disposición.

«Pepedo».—En las cubiertas de nuestra revista núm. 438, podrá enterarse de las condiciones de un fichero que empezaremos a publicar en el mes próximo, y cuyas bases seguramente podrán interesarle para el asunto que usted desea.

Una vampiresa.—Para ser un buen actor de cine, el factor principal es actuar ante la pantalla con naturalidad, dando a cada personaje la necesaria y adecuada prestancia significativa del papel que se representa. El día que el público esté capacitado para señalar los defectos de que adolecen muchas películas, veremos derrumbarse estrepitosamente el pedestal en donde ostentan su orgullo muchas «estrellas» que la mayor parte de las veces equivocan lamentablemente la expresión de los personajes que tienen a su cargo.



MESA REVUELTA

Mary Pickford y Douglas Fairbanks definitivamente divorciados

LOS ANGELES.—La actriz Mary Pickford ha ganado el pleito de divorcio que hace tiempo tenía planteado contra su marido Douglas Fairbanks. Como es habitual en la prensa de los Estados Unidos, las ediciones de hoy consagran grandes espacios a los comentarios sobre el divorcio.

Dicen los periódicos que la actriz logró guardar el secreto del divorcio hasta tal punto, que muchos amigos creían que había renunciado a él. Se recordará que Douglas Fairbanks pasó últimamente varios meses en América y tuvo varias entrevistas amistosas con Mary. Douglas se encuentra en la actualidad en Suiza. A su paso por París fué entrevistado por un periodista francés, a quien declaró que le unía muy buenas relaciones con Mary, a quien encontraba más encantadora que nunca.

Mary había presentado instancia de divorcio el 8 de diciembre de 1933; pero sus numerosos admiradores, sobre todo admiradores de «la pareja modelo», de «los novios de los Estados Unidos», etc., han quedado desolados al ver disuelta la unión que todo el pueblo americano contemplaba como caso de romanticismo. Hace algunos meses, a causa de estas gestiones, los esposos parecían dispuestos a olvidar sus quejas. Pero durante la estancia de Fairbanks en los Estados Unidos, estalla en Inglaterra el proceso de divorcio intentado por lord Ashley contra lady Silvia Ashley, por adulterio, en que se cita a Douglas como el cómplice de su esposa. El lord gana el proceso y Douglas fué condenado a pagar las costas.

Douglas Fairbanks marchó hacia Italia. Mary guardó un prudente silencio, pero juzgó que esta última ligereza de Douglas impedía toda esperanza de felicidad conyugal.

La actriz dejó el Tribunal visiblemente emocionada.

Douglas y Mary se casaron el 28 de marzo de 1920 en Hollywood, tan secretamente como se han divorciado.

La locura a la pantalla

Para demostrar que la locura está a la orden del día, señalaremos un hecho: América del Norte quiere producir films de envergadura psicoanalítica. Para empezar se propone hacer un film basado en los amores de dos psiquiatras y enmarcado en el cuadro trágico de un manicomio.

Charles Boyer encarnará, según se asegura, el personaje central. Se ha pensado que la réplica se la dé Ruth Chatterton; pero parece ser que esta original actriz ha rehusado.

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA
ESPAÑA



EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL
SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS

CASAS BRASIL
PELAYO - BRACAFÉ - CARIOCA

INFORMACIONES

UN vestido de hilos de cristal, seda y encaje, tan frágil que sólo pudo ser usado una sola vez, fué moldeado y cosido encima de Nancy Carroll para la fantasía cinematográfica musical *El barco sin puerto*, cinta distribuida por United Artists. Les llevó dos horas a tres modistas preparar el vestido para Nancy, y una vez listo la actriz no podía sentarse, ni apenas andar, sin peligro de hacerlo trizas. * * * * *

En el año acabado de transcurrir, se ha dado el caso excepcional de que el gobierno francés, después del premio obtenido por *El hombre invisible* en la Exposición de Venecia, haya declarado este film como Producción Artística Extraordinaria en Decreto de los ministros de Comercio, Interior y de Educación. La película se ha proyectado últimamente en diez teatros de París a la vez y en treinta de provincias.

“Música y mujeres”

(Conclusión)

hipocresía? En el music-hall el cinema está como en su casa, pues ¿no es el cinema el reino de los espejos?, ¿y no es el país natal del cinema? No le falta sino la cámara.

Al descubrir su suelo natal el cinema lo ha liberado. Se han acabado las telas de fondo que ahora sustituye el infinito.

El cinema nos ha mostrado al music-hall en todas sus fases, todos sus ángulos: de arriba abajo, de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, y el ojo de su lente, paseándose a su antojo, a trastornado las leyes todas de la perspectiva y a nuestra vista las girls se han convertido en violines, en rosas, en cascadas...

El cinema nos ha quitado la lógica de encima. Hasta ahora no era sino el autor de cosas vistas. Ahora sueña, sueña de verdad. El dibujo animado y Charlot fueron sus dos primeras aventuras; el cinema music-hall es la tercera gran aventura. Lo demás es literatura, lo demás no es sino fotografía.

—¿Y el cinema que no es americano?—me preguntarán.

Ese otro cinema nació muerto.

Supongamos que nos hallamos en Hollywood y que necesitáis para vuestra producción doscientas bellas muchachas. Se os presentarán mil. ¿Necesitáis bailarinas? No tendréis más que apoyar el dedo en un timbre eléctrico.

En París, en Berlín, en Madrid, queréis hallar para vuestra producción cien bellas muchachas, apenas hallaréis diez, y de esas diez no os quedarán tres una vez se despojen de sus vestidos. Y ¿dónde hallar a los operadores, a los directores, a los ingenieros de sonido?

Amigos míos, tendréis que irlos a buscar a Inglaterra o a América.

¿Y el dinero? ¿Dónde está el dinero? ¿Dónde está el capital? Estaba ahí mismo, sobre esa mesa. Pero se ha dispersado, ha volado transformado en comisiones, propinas, porcentajes... Nada queda de él. ¡Qué le vamos a hacer!

Ann Dvorak

(Conclusión)

ñado, tendría que reconquistarlo paso a paso... ¡y con entusiasmo se dedicó a esa tarea!

Desde su vuelta ha hecho tres películas y cada día recibe pruebas más convincentes de la admiración del público... El estudio empieza otra vez a pensar en hacerla estrella. Cuando lo sea, Ann tendrá un doble mérito: el de serlo y el de haberse expuesto a no serlo nunca por haber puesto su empeño en la sinceridad de un amor noble y honrado.

—¿No le pesa haber dejado plantado a su estudio, como lo hizo?

—¡Nada en absoluto! Si volviera a encontrarme en idéntica situación, sin vacilar haría otra vez lo que hice. Mi actitud no significó en lo más mínimo falta de respeto a los contratos firmados ni desdén o menosprecio de mis amigos, los que van a ver mis películas, y con su ayuda me han colocado en el lugar que estoy. Mi alma es suya, como lo fué siempre..., pero mi corazón me dijo que quisiera a un hombre y lo hice sin titubear. Estoy segura de que cualquier mujer con corazón habría hecho exactamente lo mismo que hice yo y que, por lo mismo, nadie puede condenarme. ¿No le parece?

—Estoy seguro de ello, Ann. Nada hay tan hermoso como el amor, sobre todo para mi gente. Como estoy seguro también de que para ellos es usted ahora mucho más admirable que antes. No dude un momento de que los españoles, a pesar de haber hecho lo que hizo, y precisamente porque lo hizo, ahora la querrán a usted más.

Y ahora, ¿no pensáis, como yo, que, a pesar de todas sus rebelías, merece ser llamada «una actriz que tiene corazón»?

Hollywood, diciembre de 1934.

MAÑANA VIERNES, DÍA 18 - ESTRENO

A LAS 10 DE LA NOCHE, EN

TÍVOLI

UNA EXTRAORDINARIA
PRODUCCIÓN FUERA DE PROGRAMA

Annabella Charles
Boyer



PRODUCCIÓN:
ERIC
CHARELL

MÚSICA:
WERNER
R.
HEYMAN

FÉMINA

DOS FILMS DE BASE EN UN
SENSACIONAL PROGRAMA DOBLE



PROGRAMAS FOX

¿CINEMA ESPAÑOL?

HACE algunos años, poco después del descubrimiento del cine sonoro, en España se inició la filmación de películas habladas (después del fracaso de las mudas), cosa que fué acogida con gran entusiasmo por el público en general, publicándose en todas las revistas cinematográficas artículos alentando a la producción nacional que empezaba, llenando de esperanzas a los que deseaban ver una realidad, en lo que hasta la fecha sólo habían sido ensayos vacilantes.

Pero han pasado unos cuantos años y en España sólo se ha logrado desperdiciar celuloide sin un fin seguro; se ha vuelto otra vez a los films que carecen por completo de un espíritu cinematográfico propio, y los productores, a pesar de las puyas que incesantemente les lanzan los verdaderos cineístas, siguen realizando películas cortadas con el mismo patrón, como si en España no hubiera más que ese público popular e infantil que aplaude una película por el solo hecho de que está hablada en español y ofrece un asunto vulgar y más infantil todavía que ese mismo público, para que los que estamos deseando ver «cine» genuinamente español nos tengamos que contentar con esas imitaciones de cine yanqui o con esas cintas llamadas españolas, que lo que menos tienen es ambiente español, como si no tuviéramos bastante con las que de esta clase nos mandan con frecuencia por desgracia desde Hollywood. Y no solamente esto, sino que en España parece que hay alguien empeñado en que no hagamos arte por nosotros mismos; y si no, ¿dónde están esas películas que han cruzado un momento cual estrellas fugaces, por la publicidad de alguna revista cinematográfica o por la pequeña pantalla de una sala de pruebas, para luego desaparecer de repente?

¿Es qué se han propuesto los que ejercen la industria cinematográfica seguir siempre la misma pauta, a pesar de que se vea que pudiendo tener el cinema hispano un mercado de 135 millones de seres que hablan el castellano en el mundo, se encuentre limitado a no salir de nuestras fronteras? ¿O es qué se quiere en caso de que salga que sea recibido en medio de un coro de protestas y burlas, como pasó hace poco en la prueba privada de una película española en Hollywood?


Mucho se podría hablar sobre esta cuestión, que atormenta a los verdaderos aficionados, que ven con desaliento cómo a las esperanzas de un ayer se suceden las tristes realidades de hoy, encarnadas en películas faltas de personalidad, sin ese valor y fuerza artística que determina el arte propio, característico del cinema de cada nación civilizada. Pero al fin y al cabo todavía podemos dar gracias a la Providencia que por ahora parece que los autores teatrales, después de los fracasos sufridos en el cine mudo por Benavente, Marquina, etc., no «piensan», aunque así lo deseen, en dar obras al cine, a excepción de los hermanos Quintero, que le dieron *El agua en el suelo*, que si no fué un fracaso se lo deben íntegramente a Eusebio Ardavín, que a pesar de que es uno de los mejores directores españoles, hizo una película lenta y sin vida.

Hemos de pensar que al cine, por ser un arte nuevo, tiene que guiarlo la juventud, no unos autores teatrales, que, si en su elemento no supieron hacer nada nuevo, sería imposible legaran al cinema otros tipos que los que su imaginación está cansada de dar a las tablas.

¿Sería, por ejemplo, posibles en el cinema los tipos cavernícolas y falsos de las comedias de Muñoz Seca, los castizos convencionales de Arniches, y así otros muchos que están cansados de rodar por los escenarios españoles sin dar nada nuevo? Renovarse o morir. Por eso doy este toque de alerta, ya que si afortunadamente todavía no se han adueñado del cinema, como lo hicieran, acabarían de dar la puntilla a ese pobre engendro cinematográfico que se quiere llamar «cine español».

MIGUEL NIETO MUÑOZ

PELETERIA FOURRURES



MARCA REGISTRADA

SALMERON, 74 y 76 PRAL.
TELEFONO, 77.726

BARCELONA

D. ALÁ

UN PRIMER PLANO DE CHARLOT

CHARLES CHAPLIN, quien al presente trabaja en una película que será exhibida a principios de 1935, puede con razón estar orgulloso de los tributos que sus compañeros de profesión y muchas otras personas de alto significado mundial le rinden continuamente en los periódicos.

Alexander Woolcott, considerado como el decano de los críticos teatrales de los Estados Unidos, ha dicho de él: «Nunca hubo antes igual y no veremos otro igual en el futuro.»

Thomas Burke, celebrado novelista inglés, declaró: «Despierta



Charlot, el cómico genial, que actualmente trabaja en la realización de un nuevo e interesantísimo film.

en mí toda mi estimación como hombre y toda mi admiración como artista.»

George Bernard Shaw, el conocido filósofo y dramaturgo irlandés, ha expuesto esta opinión: «Mucho antes de que Charles Chaplin fuese famoso y cuando todavía no había recibido más que silbidos y protestas como manifestación de lo que su trabajo significaba para el público, me causó profundo efecto su fatalística y trágica expresión, tan notablemente parecida a la de sir Henry Irving.»

Gilbert Seldes, el conocido escritor norteamericano, habla de él cariñosamente en estos términos: «El que contemple una película de Chaplin y de vez en cuando no se le humedezcan los ojos, es insensible a toda emoción y no merece ver la película; por otro lado—y esto desde un principio—si no se ríe hasta llorar, su insensibilidad toma aún peor aspecto, pues ello denota que se está esterilizando artificialmente contra su verdadera grandeza.»

El ex príncipe heredero de Alemania, Guillermo, declara en sus memorias: «Charles Chaplin es la persona que elevó el cine al reino del arte.»

Will Rogers, el famoso actor norteamericano, ensalza así a Chaplin: «Chaplin es todo lo que los que se vanaglorian de ser grandes artistas debieran realmente ser para merecer tal calificativo. Y él es el único genio que ha dado el cine desde su nacimiento.»

EL HOMBRE, LA IDEA Y EL MOMENTO

La producción cinematográfica nacional alcanza ya la necesaria estabilidad en su aspecto comercial y, por consiguiente, es ahora cuando llega el momento de las exigencias técnicas y artísticas.

Las producciones que hasta la fecha han salido de nuestros estudios cinematográficos parecen pretender (salvo raras excepciones) solamente la aprobación del público vulgar en el aspecto artístico y el éxito en lo comercial. El favoritismo que a toda producción española ha dispensado nuestro pueblo, nos ha demostrado sin género de dudas que existe la base del negocio, que es el éxito económico.

Pero como el cinematógrafo no es solamente un negocio, sino que está calificado como arte incompetente, hay que demostrar a ese público que se sacrifica por su prosperidad, que no se pretende explotarle, sino que es necesario su apoyo moral-económico para su mantenimiento, a cambio de satisfacer sus ambiciones artísticas, dándole a conocer obras de verdadero mérito técnico, artístico y educativo, en vez de hacerle soportar una tras otra insípidas producciones que no hacen sino acabar con el entusiasmo y la paciencia del espectador.

Es preciso, pues, que en lo sucesivo los mercaderes de la industria cinematográfica se orienten concienzudamente antes de entregar su dinero sobre quiénes son los elementos que han de integrar la producción que se desea realizar, tanto directores como actores o personal técnico; porque si al público no se ofrecen obras de cierta envergadura artística y se le demuestra empeño en mejorar, éste se cansa, y vean qué puede hacerse sin su apoyo.

Poco puedo yo saber de cinematógrafo, pero, a mi juicio, los que manejan la producción nacional demuestran poco empeño en la selección del personal artístico, pues hasta ahora solamente en contadas ocasiones nos han dado a conocer actores exclusivos del cinema. La mayor parte de los films nacionales son interpretados por actores de puro estilo teatral, y sus actuaciones son, por lo regular, tan deficientes, que convendría alejar en lo posible esta fórmula, tan funesta de encabezar repartos de films con elementos que no solamente no conocen el modo de actuar ante la cámara (que esto sería lo de menos, pues bien podrían aprenderlo), sino que, influenciados por la forma habitual de actuar en los escenarios del teatro, no consiguen dominar la naturalidad del gesto, que es el primer fundamento del cinema, y sus miembros parecen moverse por una fuerza de atracción superior a la voluntad del ejecutante, siendo así que sus movimientos rara vez son acertados. No por esto les resto mérito a estos actores, que, dentro de su género, son dignos de admiración y respeto, sino que, por el contrario, aplaudo su actitud, pues sin ellos hubiese sido poco menos que imposible llegar hasta aquí; pero en adelante debe cambiarse de sistema. Bien sabemos todos que el lema del cine es la innovación; para convencerse de

ello no hay más que fijarse en la actitud de otros países, donde esta industria se halla en mejores condiciones. Cada temporada nos presentan cosas nuevas y superiormente artísticas. Nuevas caras sonrientes, nuevos elementos juveniles llenos de aspiraciones—de aspiraciones que quizá no lleguen a realizarse—; pero en estos tiempos, en que la casualidad no conduce más que a malos términos, quien a nada aspira, a nada llega.

Creo que también a nuestro cinema le convendría incluir nuevos valores aunque fuesen anónimos, para que el público admirase el fiel concepto que de este arte tienen los aficionados españoles. Entre ellos podrían surgir nuevos gestos dramáticos, nuevas sonrisas irónicas o francamente alegres, nuevos sistemas de dirección y nuevos y más interesantes temas que se adaptasen al verdadero cinematógrafo.

Esta labor muy bien puede ser encomendada a los directores de films, concediéndoles gran libertad de acción, que debería ser bien empleada, por supuesto. ¡Hay que probar todos los recursos hasta alcanzar la cumbre de nuestra producción!

El fracaso de esta empresa motivaría el desprestigio de nuestro criterio artístico en todos los países.

* * * * *

Cambiando en parte este tema, voy a revelar a los queridos lectores algo que quizá yo solo he apreciado. Se trata de que el éxito o fracaso de nuestros directores de cine se debe a los títulos más o menos funestos de las obras que han llevado a la pantalla. Fíjense ustedes bien: Benito Perojo, por ejemplo. Durante el tiempo del cine mudo se emborrachó de arte en *La Bodega*. Surgió el cinema sonoro y para no perderlo lo depositó en su *Mamá*, y aunque era *El hombre que se reía del amor*, no tardó en descubrir que *Susana tenía un secreto*. Más tarde supo que *Se había fugado un preso*, pero como no es policía no dió importancia al caso. Le interesaba más lo del secreto; pero resulta que el secreto de *Susana* no era que *El negro tenía el alma blanca*, sino que venía *La crisis mundial*.

Este gran acierto de Perojo nos demuestra a qué se debe la envidiable posición de que disfruta entre los directores españoles.

Sin embargo, hay otros a quienes persigue la desgracia, ejemplo patente tenemos en la persona del señor... Gracia-ni gracia ni arte ni cosa que se halle en consonancia con el buen sentido del cinema. Ahora que la culpa no es suya seguramente; a éste le ha ocurrido eso de «a la tercera va la vencida». Al hacer *Bolicho* se fué de tango y perdió ya el tino, luego, para colmo de desdichas se unió a *Aves sin rumbo* y como tal acabó haciendo *El desaparecido*.

¿Quedan usted convencidos, no es eso? Qué le vamos a hacer, «al mal tiempo, buena cara».

EMILIO HERRERO

Pamplona, 2-1-35.

CAPITOL GRANDIOSO ÉXITO

Según la conmovedora novela de

WARWICK DEEPING
conocida en el mundo entero.



Dirección:

JACK RAYMOND.

Producida por

HERBERT WILCOX.

Distribuida por

LOS ARTISTAS ASOCIADOS



Un canto sublime al amor paternal y una gran creación del protagonista

H. B. WARNER

Secundado por

WINIFRED SHOTTER

Filmoteca
de Catalunya

Siempre
joven ...
hermosa
siempre...



Productos norteamericanos de Gran Belleza



LA CIENCIA DEL DR. W. KLEITZMANN HA DESCUBIERTO COMO SE CONSERVA LA BELLEZA, TERSURA Y JUVENTUD DE LA PIEL.

RISLER



CREMAS
DE DIA Y
NOCHE

POLVOS DE
ARROZ

COLORETE
en CREMA

EMULSION
DE BELLEZA

Chocolates

Amattler

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



POPULAR FILMS



S
I
E
M
P
R
E

Un
film
Warner
Bros.

E
N
M
I
C
O
R
A
Z
O
N



con
RALPH
BELLAMY,
OTTO
KRUGER
y

B
Á
R
B
A
R
A



S
T
A
N
W
Y
C
K

